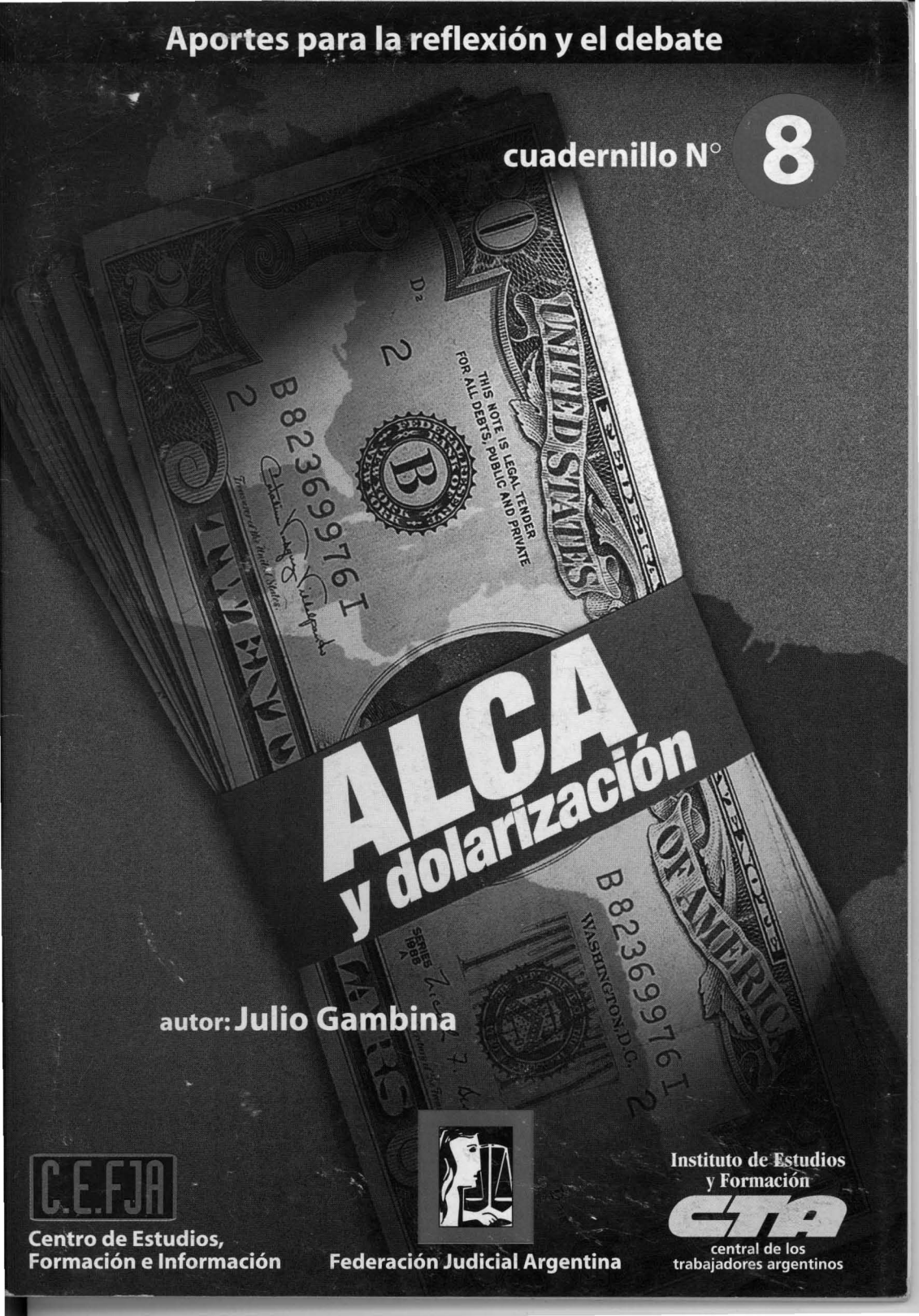
Aportes para la reflexión y el debate

cuadernillo N° 8



ALCA y dolarización

autor: Julio Gambina

C.E.F.J.A.
Centro de Estudios, Formación e Información

Federación Judicial Argentina

Instituto de Estudios y Formación
CTA
central de los trabajadores argentinos

ej. 2

Aportes para la reflexión y el debate

ALCA Y DOLARIZACIÓN

por Julio Gambina

FEDERACION JUDICIAL ARGENTINA

Este valioso trabajo de nuestro compañero Julio Gambina, director del Centro de Estudios, Formación e Información de la Federación Judicial Argentina, es una cabal expresión de las convicciones que sostiene nuestra organización, como parte del movimiento social. Con una historia de férreas luchas en defensa de los intereses y derechos laborales de los trabajadores judiciales de nuestro país, quienes integramos la FJA consideramos necesaria una discusión crítica, profunda y creciente sobre cuestiones que, excediendo la específica temática sindical , inciden en la vida de nuestro pueblo.

El duro y sangriento golpe recibido por los movimientos populares en la última dictadura militar con el objetivo de instalar el actual modelo económico-social y el renovado impulso del poder económico, han profundizado la fractura entre el sistema de representación política y el pueblo a través de la cual las medidas fundamentales en materia económica, social y política se fugan hacia centros de decisión y poder alejados de las mayorías.

Así, entre ajustes y gendarmes, nuestro sistema democrático se limita aún más a mero apéndice funcional de grandes capitales nacionales y extranjeros. Por ello desde hace tiempo realizamos publicaciones de carácter crítico como la presente, fomentamos la creación y fortalecimiento de organizaciones sociales como ATTAC, organizaciones de derechos humanos y espacios de debate como los Encuentros por un Nuevo Pensamiento en Argentina y formamos parte de la CTA, con el objetivo de aportar a la reconstrucción política del movimiento popular, la participación crítica de las mayorías y la consecución de la democracia real.

ALCA y dolarización aborda, desde una perspectiva crítica, dos estrategias que el poder económico internacional esgrime actualmente para nuestro país y América Latina en su búsqueda de mayor dependencia, marginación y explotación. Constituye un nuevo aporte del CEFJA y la FJA para hechar luz donde el desconocimiento general conviene al poder, y continuar el debate sobre nuestra realidad y sus alternativas desde el movimiento popular.

Julio Bertomeu

Secretario de Cultura y Capacitación de la Federación Judicial Argentina

Jorge Izquierdo

Secretario General de la Federación Judicial Argentina

EL ALCA Y LA RESISTENCIA A LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

*Por: Julio C. Gambina**

I- Introducción

Treinta y cuatro países de la región, con exclusión de Cuba, están negociando, en el seno de la OEA, el Área de Libre Comercio de las Américas. Se trata de negociaciones secretas, aun cuando ha sido publicado el documento[1] que fuera considerado en la última Cumbre Presidencial de Québec (Canadá)[2] . Que se trate en la OEA sin Cuba surge de motivaciones estratégicas orientadas hacia una posición dominante de EEUU en la región y responde a las disputas coyunturales entabladas principalmente con Europa en los últimos años, pero también se vincula a la larga historia de anexiones, invasiones y conformación del Estado norteamericano y al consiguiente establecimiento de América Latina y el Caribe como su "zona de influencia"[3] .

No es posible comprender esta situación sin analizar previamente el reordenamiento mundial que comenzó a manifestarse en la década del 90. La desarticulación del viejo orden bipolar y el impacto cultural que ésta generó intentando generalizar la "no alternativa" a las ideas monetaristas, aperturistas y privatistas que primaban en el mundo económico, dieron aliento al relanzamiento de las concepciones conservadoras y reaccionarias bautizadas como neoliberalismo[4] . No en vano, los años 80 habían sido definidos, para Latinoamérica, por la CEPAL como la "década perdida" .Sin embargo, los mismos proyectos "neoliberales" profundizaron su hegemonía, en la última década del siglo, de la mano del Consenso

* Profesor de Economía Política en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario. Presidente de la Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas (FISYP). Director del Centro de Estudios de la Federación Judicial Argentina (CEFJA) y miembro de la Dirección del Instituto de Estudios y Formación de la Central de Trabajadores Argentinos (IEF-CTA). Director del Instituto de la Cooperación (IDELCOOP). Miembro fundador de ATTAC en la Argentina.

1 En el documento aparecen las disidencias o puntos en discusión en corchetes y sin indicar qué país lo objeta e incluso con qué posiciones. Ello dificulta conocer el posicionamiento de cada uno de los países que actúa en la discusión.

2 La primera Cumbre se celebró en Miami en 1994, la segunda en Santiago de Chile en 1998 y la tercera en Québec en 2001.

3 Se trata de anexiones de territorio entre 1800 y 1912, afectando a México. Incorpora a Cuba y Puerto Rico a su dominación a fines del siglo XIX. Su política de expansión en la región latinoamericana se afirma desde la Primera Conferencia Panamericana realizada en 1881. Hasta la primera guerra mundial, EEUU comparte la dominación en el continente con Inglaterra. Desde entonces, y hasta la finalización de la segunda guerra mundial se procesa la confrontación para quedar instalada como potencia hegemónica. Con la creación del Comité de Emergencia para la Defensa Política y la Junta Interamericana de Defensa en 1942, se crean las condiciones para asegurar la dominación continental. Desde una concepción propia de la "defensa continental", se forma en 1947 el Tratado Interamericano de Acción Recíproca (TIAR), como un escudo para asegurar la "seguridad" interna de EEUU. De allí surgirán las teorías de la "seguridad nacional" que sustentarán gobiernos militares en América Latina y que junto al accionar de la OEA, nacida en 1948, constituirán instrumentos ideológicos, políticos y militares para asegurar la dominación de los intereses norteamericanos en el continente. Luego de la revolución cubana en 1959 se lanzará la Alianza para el Progreso para contrarrestar en el resto de los países, las enseñanzas que la lucha por el socialismo instalaba en toda la región. Luego EEUU cambiaría de lemas, para hablar de relaciones maduras con América Latina, o el "nuevo diálogo" de Kissinger, que precediera con el Plan Condor la instalación de las dictaduras militares en el Cono Sur en los años 70.

4 Perry Anderson. La Trama del Neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social. Buenos Aires, Eudeba, 1998. Se puede leer una crónica documentada sobre la evolución de las concepciones neoliberales. En mi caso utilizo el nombre más corriente en uso, "neoliberalismo", aunque no aparecen en él aspectos "nuevos" y menos "liberales".

de Washington[5], y EEUU enfrentaba el nuevo escenario con acciones globales y regionales. Entre las primeras se destaca la "Guerra del Golfo" y entre las segundas, la Iniciativa para las Américas[6] .

Al mismo tiempo, desde Europa se alentaban estrategias dirigidas a expandir sus empresas e intereses económicos en la región latinoamericana, decididamente apoyadas por acciones de los propios estados europeos. Merecen destacarse en tal sentido las Cumbres Iberoamericanas , que conformaron un espacio de discusión entre los países de la región, España y Portugal. Claramente fuera del debate se encontraban EEUU y Canadá. La respuesta estadounidense fueron las Cumbres Americanas.[7] La razón de la exclusión cubana respondía a la lógica del bloqueo que sostiene la gran potencia sobre Cuba. Hubiera sido absurdo negociar sobre comercio internacional con quien por definición ha sido excluído de las relaciones comerciales.

Estamos hablando de una concepción estratégica de organización económica de la sociedad mundial, en la que EEUU pretende consolidar su hegemonía haciéndose fuerte en su tradicional "zona de influencia" y buscando cerrarles las puertas a sus competidores globales: Europa y Japón. Es indiscutible que en la disputa por espacios para la acumulación capitalista en el ámbito mundial, América Latina constituye una zona privilegiada. Dándose por sobreentendido que la posibilidad de dominación sobre los antiguos territorios del "socialismo del Este" le cabe a Europa; que la expansión asiática acumula para la influencia japonesa, a EEUU sólo le queda concentrarse en América Latina y el Caribe. Cuba con su propuesta alternativa, constituye su principal obstáculo; pero también lo son la existencia de situaciones políticas, desde su perspectiva inmanejables, como el gobierno de Venezuela o la insurgencia colombiana. Para contrarrestarlos está desplegando una bateria de acciones económicas, militares[8] y culturales, entre las que el ALCA ocupa un lugar fundamental. Los gobiernos de la región son considerados socios subordinados, y éstos, a su vez constituyen la bisagra que articula los intereses de los capitales locales y transnacionales que actúan en sus respectivos países.

II- Los antecedentes desde los 90´ y la emergencia de la resistencia

La década del '80 hizo pensar que la posición hegemónica de los EEUU en

5 Francois Houtart. El estado actual de la globalización. Intervención en la reunión preparatoria del Foro Social Mundial de 2002, realizada en San Pablo en Junio 2001. Tomado de América Latina, En Movimiento, ALAI.
6 Formulada por George Bush, presidente de EEUU, en Junio de 1990.
7 En 1991 se realiza la Primer Cumbre Iberoamericana, con participación de los 21 países de lengua española y portuguesa de América y Europa. La propuesta proclamada es "concertar la voluntad política de nuestros Gobiernos", sobre la base de preexistente "cultura común y una tradición histórica común" que estaba careciendo (a juicio de los convocados) de articulación política. España, fundamentalmente, como una avanzada de la UE, enfrentaba a EEUU en su "patio trasero".
8 Plan Colombia; Plan Cabañas.

el ámbito mundial estaba deteriorándose y que se abría paso una dominación "trilateral" compartida con Europa y Japón. Es en este contexto en el que comienza a reorientarse la política exterior de EEUU hacia América Latina. Si Bush (1988/1992) sostuvo que EEUU tenía que relanzar el capitalismo norteamericano a través de una estrategia regional con la "Iniciativa para las Américas", Clinton (1992/2000) le sigue proponiendo el Tratado de Libre Comercio (TLC o NAFTA) entre Canadá, Estados Unidos y México, para luego, a partir de 1994, convocar las Cumbres de Presidentes de las Américas. La situación en la actualidad es algo distinta, en EEUU aparecen signos de recuperación de su poder global, aunque en el marco de una crisis que se expresa con un estancamiento cuyas perspectivas parecieran convertirla en recesiva. También Europa, por otra parte, está enfrentado dificultades en sus intentos de estabilizar su proyecto integrador y de proyección hacia el Este y Japón continúa soportando una profunda crisis que ya lleva diez años.

En el mismo momento en que el NAFTA se presentaba en sociedad, el Movimiento Zapatista conmocionaba al mundo con los acontecimientos de Chiapas, mostrando la otra cara, la opuesta, la de los estructuralmente perjudicados por el capitalismo. Si bien Chiapas contiene reivindicaciones históricas, su manifestación pública fue determinante para revertir la imagen de pasividad que manifestaba el reordenamiento global. Fue la primera respuesta global al capitalismo que surgía, al comenzar la década del 90, luego de la caída del socialismo real. La estrategia estadounidense impulsaba el NAFTA y el zapatismo le imponía los primeros límites, los mismos que la resistencia global seguiría extendiendo, tanto en Gotemburgo como en Génova, en la perspectiva inicial del nuevo siglo. Las luchas contra el ALCA han sido sin duda las primeras acciones de resistencia global del siglo XXI.

Contemporáneamente al surgimiento del NAFTA, en la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) se negociaba secretamente el "Acuerdo Multilateral de Inversiones" (AMI)[9] , cuyos borradores se conocieron públicamente en enero de 1997. Una serie de movilizaciones, por tal motivo, se desarrollan en varios países y culminan en París el 27 de abril de 1998, fecha en que la OCDE tenía el propósito de aprobar el AMI, produciéndose como resultado la suspensión de las negociaciones. ¿Cómo fue posible? Jugó, a nuestro entender, un importante papel el cambio de clima político francés ocurrido entre 1995 y 1997, lapso transcurrido entre la huelga ferroviaria y el cambio de gobierno, consecuencia derivada de la resistencia de los trabajadores.

9 Entre los propósitos del AMI, se buscaba seguridad jurídica a las inversiones externas, por encima de las soberanía de los Estados nacionales.

El AMI fue anulado como posible código de seguridad a las inversiones externas. Sin embargo, los países desarrollados y las corporaciones transnacionales reintrodujeron el tema del AMI a través de la Organización Mundial de Comercio (OMC), que en 1995 reemplazó al GATT. A partir de entonces la OMC, junto a los otros dos organismos internacionales, el FMI y el Banco Mundial, han venido intentando asumir las funciones de un gobierno transnacional adecuado, según sus propios criterios, al nuevo orden mundial.

La OMC tenía el propósito de lanzar, a fines del 99, la "Ronda del Milenio". Sus objetivos eran avanzar, durante un período de negociaciones de tres años y a través de una generalizada apertura, en el proceso de desregulación de las economías del mundo. Se planteaba, asimismo reinstalar en ese marco al fracasado AMI, incluyéndolo ahora en la OMC. Dicha Ronda se iniciaría con el encuentro de Seattle, EEUU, en noviembre de 1999.

La "batalla de Seattle" frustraría esos planes. Cincuenta mil personas movilizadas durante tres días y las diferencias surgidas entre los gobiernos interrumpieron las negociaciones. La Ronda no pudo iniciarse y la OMC no pudo cumplimentar sus propósitos y por primera vez fue manifiestamente visible la resistencia global contra el capitalismo. Los manifestantes de Seattle lograron poner en evidencia aquello que sólo los expertos conocían. El significado de la OMC y de la Ronda del Milenio eran, hasta ese momento, patrimonio exclusivo de los gobiernos que negociaban los intereses de las corporaciones transnacionales que se disputaban un lugar específico en el reparto del orden desregulado de la economía mundial. Los pueblos habían permanecido ajenos e ignorantes de lo que allí se trataba. La historia comenzó a cambiar a partir de Seattle y los pueblos, a través de una variada gama de organizaciones anti globalización neoliberal, comenzaron a hacer escuchar sus voces y su pensamiento en materia de problemas globales y sobre la clase de mundialización que necesitan

Los nuevos actores de la lucha de clases comienzan a definir con mayor claridad sus objetivos. Y es en ese marco en que se inscribe la resistencia al ALCA. En diciembre de 2000 se realizan dos importantes encuentros: en Montevideo (Uruguay) se reúne la 1º Cumbre Sindical del Mercosur con casi 400 dirigentes, que asumen como uno de sus objetivos centrales la obstaculización de la integración subordinada promovida por los EEUU y los gobiernos de la región; y en Belén (Brasil) se produce el Tercer Encuentro Americano por la Humanidad y Contra el

Neoliberalismo[10] , en el que también se confronta contra los instrumentos que definen la globalización capitalista con hegemonía estadounidense e impacto regresivo para los pueblos del mundo.

Es innegable la importancia de Chiapas y de la huelga ferroviaria. Por un lado, los trabajadores explotados del "Tercer Mundo" (los pueblos originarios, los campesinos, los trabajadores desempleados del México empobrecido) y, por el otro, los trabajadores clásicos europeos, franceses, que pusieron en crisis un proyecto estratégico del capital transnacional. Chiapas es el primer embrión de la confrontación contra una estrategia internacional, la estadounidense, para disputarle su hegemonía global. Seattle es la primera experiencia en que confluyen activistas y militantes de distintas partes del mundo contra la estrategia supranacional de la OMC y , curiosamente se produce en territorio norteamericano.

La globalización capitalista de hegemonía estadounidense enfrenta así un primer e histórico obstáculo cuyo origen no procede de debilidades del ciclo económico, sino que se debe a la aparición de sujetos sociales que se oponen en todo el mundo, en su "zona de influencia" y hasta en su propio territorio.

III- El acuerdo arancelario en la perspectiva del Imperialismo

El ALCA supone para EEUU la conformación de un mercado que dominará sin competencia. Se trata de impulsar un acuerdo arancelario que facilite la circulación de bienes, servicios y capitales. En este sentido, EEUU se asegura de cerrar las puertas al ingreso de trabajadores, ya que bloquea su propio mercado laboral. Denota así la restricción al libre comercio que anima el ALCA. Queda claro entonces que se propone "libre circulación de bienes, servicios y capitales" y expresa exclusión de la libre circulación de la fuerza de trabajo. Vale recordar que el desempleo y el empleo informal o subempleo constituye uno de los principales problemas económicos, sociales y políticos en la región. La Cepal señala en sus "Notas" que, para fines de los años 80 y 90 la desocupación pasó de un promedio del 6% al 9%, para confirmar una tendencia al crecimiento del indicador. El tema es importante porque en la lógica de las empresas, el problema es de competitividad, disputa de mercados y rentabilidad de las inversiones, y por ello se presiona a la baja regular de la masa salarial en cada uno de los países. EEUU es también tributario de esta presión sobre los salarios, pero no al punto de facilitar el ingreso de trabajadores extranjeros a su mercado laboral. La orientación general en el ALCA induce reformas

10 El 1º Encuentro impulsado por el Movimiento Zapatista, se llevó a cabo en Chiapas, en 1996; el 2º en Barcelona, España.

en la legislación laboral tendiendo a flexibilizar las relaciones laborales, en la pretensión de favorecer una reducción salarial en la determinación de los costos de producción.

Un problema serio que acarrean las administraciones norteamericanas para asegurar sus planes en el ALCA provienen del rechazo del parlamento estadounidense para aprobar la capacidad de negociación comercial en forma bilateral con cada país (Fast Track) y de ese modo acelerar la constitución del acuerdo arancelario, que está previsto para el 2005. Desde entonces y por 10 años, 2015, se establece el plazo para la conformación del acuerdo arancelario. Así lo llamo por su distancia con experiencias superiores de integración que, aun limitadas permiten una mayor discusión soberana de sus miembros, tal como ocurre en experiencias de construcción de uniones aduaneras, mercados comunes o procesos políticos de integración.

Para ser didácticos, conviene diferenciar entre las siguientes cuatro categorías: (a) Zona de Libre Comercio o acuerdo arancelario (ésta fue la categoría inicial del Mercosur y corresponde al NAFTA); (b) Unión Aduanera, consiste en que, además del acuerdo de aranceles, se establece un "arancel externo común" para negociar con terceros países. El Mercosur hoy es una unión aduanera imperfecta, es algo más que una zona de libre comercio pero menos que una unión aduanera completa, ya que hay posiciones arancelarias diferenciadas para el comercio con el mundo en los distintos países que lo conforman; (c) Mercado Común es una categoría más compleja y constituía una aspiración del Mercosur hasta la crisis que se procesa actualmente entre la devaluación de Brasil en enero de 1999 y la crisis Argentina de 2001. Existe Mercado Común cuando, además del acuerdo arancelario, del establecimiento del arancel externo común, se planifica la convergencia de políticas macroeconómicas, incluso de una moneda común. Por ejemplo, la Unión Europea es un mercado común, porque reglamenta que ningún país puede tener más déficit fiscal que un porcentaje determinado del PBI (el país que no tiene esa relación económica debe salir de ella). Ése es el mecanismo por el cual la UE disciplina a los países que no se someten a sus condiciones. Además, tiene otro elemento común, que es una moneda única, el euro, (d) Integración es una categoría que va más allá de lo económico y tiene que ver con lo político, lo ideológico y lo cultural. La Unión Europea es un mercado común, pero además tiene órganos políticos, un Poder Ejecutivo y un Poder Legislativo, que son elegidos popularmente, y una Corte de Justicia. La Unión Europea en alrededor de medio siglo construyó la zona de libre comercio, la unión

aduanera, el mercado común y avanza en el proceso de integración política. El Mercosur es una unión aduanera que tendía a la convergencia macroeconómica.

El plan del ALCA consiste en poner en funcionamiento la baja de aranceles, muy lejos de un proceso de "integración". La reducción arancelaria define un proceso de mayor subordinación de los países de América Latina, excepto Cuba, a las necesidades culturales, políticas, comerciales, financieras y estratégicas de EEUU. La forma en que se llevan a cabo las negociaciones nos aproxima al contenido: intervienen cientos de funcionarios no electos, sin acceso del público y en secreto absoluto. Quienes sí tienen acceso a la información y tienen opiniones consideradas por las "reuniones de ministros" [11] como valiosos aportes, son las cámaras empresarias de lobby, como por ejemplo el Foro Empresarial de las Américas. En 1998, los ministros deciden sugerir a la Segunda Cumbre la conformación del Comité de Negociaciones Comerciales (CNC) que es presidido alternativamente por los distintos países. Entre 1999 y 2001 fue presidido por el canciller argentino, cediendo el turno a Ecuador (país de reciente dolarización) y está previsto que los dos últimos turnos de la presidencia del CNC le corresponden a Brasil y a EEUU. Como vemos, la última presidencia quedará en EEUU y corresponde al periodo de terminación de las negociaciones.

En las tres primeras reuniones se constituyen doce grupos de trabajo[12] para programar la unificación de las prácticas de los distintos países en línea a las disposiciones de la OMC y se aceleran las negociaciones desde el CNC. La segunda cumbre giró alrededor de un balance positivo de las políticas neoliberales entre 1994 y 1998 en América Latina. Se dijo en dicha ocasión que A.L. estaba combatiendo exitosamente la inflación y creciendo, desconociendo la situación derivada de la devaluación de la moneda de México, con fuerte impacto sobre Brasil y Argentina. El resultado terminó en una profunda recesión que se tradujo en el mayor pico de desempleo en la región. Ante esta situación, el balance que hacían los Presidentes en 1998 era que América Latina estaba en expansión y que, por lo tanto, el camino a seguir era profundizar los acuerdos en torno del ALCA. Dice textualmente la declaración: "Desde nuestra reunión en Miami, hemos alcanzado beneficios económicos reales en las Américas como resultado de un mayor grado de apertura comercial, de transparencia en las reglamentaciones económicas, de políticas

11 Las reuniones ministeriales se llevan adelante entre Cumbres y consideran el avance de las negociaciones que sustentan los delegados de cada país. Desde el comienzo de las tratativas se realizaron reuniones en Denver, EEUU, en 1995; en Cartagena, Colombia, en 1996; Belo Horizonte, Brasil, en 1997; en San José de Costa Rica, en 1998; en Toronto, Canadá, en 1999; en Buenos Aires, en abril de 2001.

12 Serían conformados los siguientes grupos de trabajo: acceso a los mercados; procedimientos aduaneros y normas de origen; inversiones; normas y barreras técnicas al comercio; medidas sanitarias y fitosanitarias; subsidios, antidumping y derechos compensatorios; economías más pequeñas; compras al sector público; propiedad intelectual; servicios; política de competencia y solución de controversias. Tendrían el apoyo técnico de un Comité Tripartito designado por la OEA, el BID y la CEPAL.

económicas sólidas consistentes con una economía de mercado, además de los esfuerzos efectuados por el sector privado para aumentar su competitividad..."[13] . Ello lleva a perpetuar las políticas hegemónicas en todos los países. El ALCA se constituirá en un disciplinador para cada país, al estilo de lo que representan los acuerdos de Maastricht en la Unión Europea.

En reemplazo de las doce comisiones originales fueron creados nueve grupos de negociación, que entre Cumbres discutirían y, además, tres Comités Asesores[14] . Además, se planteó la instalación de la agenda final para el establecimiento del ALCA y la firma de su tratado final en la Cumbre Québec, en abril de 2001. El VI Encuentro de Ministros de Economías y Finanzas[15] (Buenos Aires, 5,6 y 7 de abril 2001) preparó la Cumbre de Quebec. En efecto, los días 20, 21 y 22 de abril se realizó la III Cumbre de Presidentes de las Américas en Canadá. Allí, los Presidentes ratificaron la agenda, es decir, los plazos dados para que haya Área de Libre Comercio en las Américas y el tratado final. La fecha de inicio que venía desde la II Cumbre y que finalmente se aprobó es el año 2005 y, como plazo para su instalación definitiva, se acordó el 2015, a pesar del intento de EEUU, apoyado por Chile, de acelerar el inicio y adelantarlo al 2003.

Venezuela fue la única voz discordante en la reunión de Presidentes. La delegación venezolana objetó dos asuntos. Uno tiene que ver con la sugerencia del gobierno argentino de suscribir un Pacto en defensa de la Democracia representativa. La réplica se vincula a la crisis de representación política que se vive en buena parte de la región y que tuviera gran visibilidad en el caso de Venezuela. El planteo venezolano incluyó la sugerencia de considerar la "democracia participativa", que recoje el espíritu de diversas iniciativas que hoy se asumen en algunos gobiernos de la región y sobre todo en los movimientos populares[16] . Otro se vincula a la fecha de iniciación del ALCA. El interrogante es ¿por qué empezar en 2005 y no privilegiar un proceso de consultas sin la perentoriedad de los plazos? ¿Por qué instalar integralmente el ALCA en los diez años que van de 2005 a 2015 y no en otros plazos?

13 Tomado de "El Alca. Neoliberalismo y nuevo pacto colonial", de Enrique Arceo, IDEP/IEF-CTA.

14 Los grupos son: acceso a los mercados; inversiones; servicios; compras del sector público; solución de controversias; agricultura; derechos de propiedad intelectual; subsidios; antidumping; derechos compensatorios y políticas de competencia. Los comités son: economías más pequeñas, participación en la sociedad civil y comercio electrónico.

15 La próxima reunión de ministros será en Ecuador en octubre de 2002.

16 12 años, la Prefectura de Porto Alegre, Brasil viene instrumentando el Presupuesto Participativo y con mucho éxito, haciéndolo extensivo al Estado Rio Grande Do Sul desde hace dos años. La Constitución de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires incluye la práctica del Presupuesto participativo, que aún no se aplica. A nivel de los movimientos populares se destaca el plesbicito organizado en Brasil en setiembre de 2000 para expedirse sobre el endeudamiento externo y generó la adhesión de más de 6 millones de participantes consultados. También puede señalarse el movimiento por una consulta popular que impulsan en la Argentina más de un centenar de organizaciones populares liderados por la CTA para reclamar un Seguro de Empleo y Formación para los Jefes/as de hogar desempleados y que se realizará el 10/12/01. Igualmente, el Foro Social Mundial sugirió que respecto del ALCA se realizará un plesbicito simultáneo en todos los países para consultar a las poblaciones respectivas en torno del sí o el no al ALCA.

Desde Canadá se convocó a la IV Cumbre de Presidentes de las Américas para el 2002 en Buenos Aires.

IV- Los diferentes posicionamientos mirados desde el sur

Uno de los temas que está en debate es la posición a asumir respecto del ALCA y, en rigor, sobre otros espacios de integración, tal como el Mercosur. Obviamente que la posición de los gobiernos es de apoyo y, en todo caso, con matices. Por ejemplo, la posición del gobierno brasileño ha sido la de negociar en el ALCA desde el Mercosur. También ha sido sustentada por el gobierno argentino en forma oficial, aunque desde el ingreso de Domingo Cavallo al gobierno en marzo de 2001, diversas iniciativas por él emprendidas y públicas declaraciones suyas, hacen suponer hacia el interior del gabinete de gobierno, alguna posición favorable a privilegiar la relación bilateral de Argentina con EEUU[17] . La postura chilena empujaba al acuerdo bilateral con EEUU en forma directa. Es coherente con posiciones históricas de Chile, que venía negociando desde mediados de la década pasada su ingreso al NAFTA y que ante la negativa norteamericana suscribió su integración, en tanto asociado, al Mercosur. Sintetizando, a nivel de los gobiernos, los matices se reducen a la negociación desde esferas de integración regional, en forma bilateral con los EEUU o directamente en las negociaciones multilaterales determinadas por los cronogramas fijados en el ALCA. La voluntad del gobierno de Venezuela por incorporarse al Mercosur y con ello arrastrar al conjunto de los países integrantes de la Comunidad Andina de Naciones, puede modificar algunas concepciones que atañen a la conveniencia desde donde negociar el acuerdo arancelario.

Hay quienes sostienen que el ALCA no tiene diferencias con respecto al Mercosur, que son dos ámbitos de operaciones de los grandes capitales nacionales y que, por lo tanto, hay que luchar contra los dos: no sirve el ALCA porque está al servicio de EEUU y el Mercosur constituye un espacio de negocios de los sectores más concentrados que participan en los países miembros, particularmente de Argentina y Brasil. Hay otros que sostienen que el ALCA confronta con el Mercosur y que, por lo tanto, hay que combatir al ALCA y defender al Mercosur. Esta postura sostiene que el ALCA está claramente al servicio de los EEUU y que el Mercosur es un proceso de integración regional que permite actuar y defenderse regionalmente contra el accionar imperialista derivado de la prepotencia norteamericana. Agregan quienes sostienen estos argumentos, que un cambio en la orientación política de los

17 Cavallo planteó en una reunión de empresarios brasileños que el "arancel externo común" fijado en el Mercosur era una payasada. Dicho en Brasil, el gobierno local lo tomó como una agresión que motivó conversaciones de gobierno a gobierno para zanjar diferencias. El tema no llegó a mayores, pero es fuerte la presión de algunos sectores del establishment argentino para desarrollar negociaciones directas, evadiendo los compromisos regionales en el Mercosur.

gobiernos de los países, podría significar una modificación del rumbo de los procesos de integración, con privilegio a las necesidades populares. En otro sentido y sustentado por la derecha clásica existen aquellos que visualizan al Mercosur como un freno para la integración de las economías locales a la dinámica de la principal potencia capitalista. El planteo se asume en el sentido de abandonar las instancias regionales y acelerar los tiempos del acuerdo continental.

Hay que señalar que las disputas entre quienes sustentan una y otra posición, es decir, defensa alternativa del Mercosur o del ALCA, expresan, más que una disputa entre el gobierno brasileño y el gobierno argentino, la que se da entre capitales concentrados que actúan en ambos países para determinar quién impone las condiciones de evolución del comercio (y la producción) en la región y quién tiene mejor capacidad de negociación con EEUU. Esta disputa al interior del Mercosur y lo que acontece en el ALCA debe ser vista como parte de una disputa política general que hay entre los capitales y entre los propios estados-nación.

Finalmente, existe la variante que expresamente sustenta el "NO AL ALCA" y que se convirtió en posición dominante en varios movimientos sociales y políticos de América. Entre otros, se puede destacar la resolución que en ese sentido formuló en Florianópolis (Brasil) la reunión de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur en diciembre de 2000. También puede destacarse la resolución del Foro Social Mundial reunido en enero de 2001 en Porto Alegre (Brasil). En ambos casos se consideró conveniente la convocatoria a un plebiscito simultáneo en todos los países para considerar la voluntad de los pueblos por sí o por no.

La motivación de dichas resoluciones se vinculan a los nocivos efectos que acarrearían para los pueblos de América la efectivización de los acuerdos que hoy se negocian en el ALCA. En este sentido hay voces que llaman a la discusión de aspectos parciales de los acuerdos, ya sean las cuestiones laborales o medio ambientales, para incidir a favor de las reivindicaciones populares. El problema que conlleva una posición de esta naturaleza es la legitimación de los asuntos esenciales que encierra la particular concepción de "libre cambio" sustentada hasta ahora en las negociaciones. Discutir las partes desvinculadas del todo favorece la actitud que los gobiernos han promovido hasta ahora; eso sí, cubriéndose a partir de ese diálogo con la imagen de consulta a los pueblos. Eso no obsta al debate público entre quienes sustentan una u otra posición y de hecho la movilización callejera es una de las formas que asume el debate. En el mismo sentido se inscribe la concepción plebiscitaria sostenida por el movimiento popular.

V- Características de la integración subordinada

Las principales características que incluye el documento aprobado en la Cumbre presidencial de Québec aporta algunos elementos para la preocupación por su regresivo impacto en los países de América Latina y El Caribe. Pueden mencionarse entre los temas principales de discusión algunos de crucial importancia en el debate contemporáneo. La estratégica comisión que analiza los "derechos de propiedad intelectual" es presidida por los EEUU y no es un tema menor si se consideran las presiones que surgen desde la política exterior norteamericana, ejercida por las embajadas de ese país en la mayoría de los países de la región para implementar una legislación sobre propiedad intelectual favorable a los intereses de las empresas estadounidenses, principalmente los laboratorios medicinales.

Otro de los temas se vincula con el tratamiento de los subsidios. En este sentido, el documento fija posición contra los subsidios a la exportación. Es un claro posicionamiento para favorecer un bloque americano contra los subsidios europeos a las exportaciones. Lo que no se toca son los múltiples subsidios internos que establece la legislación y la política de EEUU para con sus productores y que impide la posibilidad de competir vía precios con productos de exportación de los países de A.L., particularmente grave para Argentina y Brasil. En este sentido puede también destacarse los límites a la protección, que se establece en materia de transgénicos, donde EEUU, Brasil [18] y Argentina ocupan lugares destacados y atravesados por una polémica en los movimientos populares y aun en los gobiernos.

Sin dudas que la eliminación de aranceles es uno de los principales temas en discusión. En general, EEUU tiene establecido un menor nivel de protección arancelario y para arancelario, acarreando con ello problemas fiscales adicionales al resto de los países. Sin embargo, entre los asuntos más destacados debe computarse el uso de la categoría "trato nacional" y sobre "compras y contrataciones del sector público".

Respecto al trato nacional, la legislación de cada país deberá adaptarse para considerar a todas las empresas del ALCA en igualdad de condiciones. De este modo, grandes corporaciones transnacionales pasarían a recibir el mismo trato que pequeñas y medianas empresas, con la consiguiente pérdida de competitividad por

18 Salvo en Río Grande do Sul, donde existe expresa limitación para la utilización de transgénicos, rigiendo mecanismos de obligación de propagandizar el carácter transgénico de las producciones generadoras del producto.

incapacidad de dominación de las condiciones de mercado que se derivan de la diferente magnitud de las empresas. Con relación a las compras del Estado, se discute la capacidad del Estado para promover políticas. Según los acuerdos del ALCA, ningún Estado podrá establecer privilegios en sus compras. Por ejemplo, cuando los estados, nacionales, provinciales o municipales, superen en sus licitaciones determinada cifra, para bienes y servicios, o aun mayores para construcciones, los invitados a participar serán todas las empresas que se encuentren en el área (ALCA). Es otra forma de privilegiar a los grandes proveedores o contratistas del Estado. Son cláusulas que se establecieron en el NAFTA y que fueron importadas a las condiciones inscriptas en el ALCA.

En general, el ALCA certifica la continuidad de las políticas hegemónicas aplicadas en la región en los últimos años y consagra la preeminencia del Mercado sobre el Estado. En realidad, lo que se impone es que el "mercado americano" que define el ALCA, eufemismo que quiere decir "transnacionales que dominan el mercado" en la región americana, se impone sobre el Estado de cada país suscriptor de los acuerdos establecidos para el ALCA. Lo que pierde cada Estado Nación es su capacidad negociadora. El Estado no podrá definir políticas y es reducido a simple administrador de la competencia para atraer capitales externos. El Estado no podrá promover el desarrollo de la infraestructura de una zona de su país, mediante obras a cargo de empresas locales. Así, el Estado pierde capacidad para tener una política de desarrollo autónomo, pierde gran parte de su soberanía.

En este plano debe incorporarse la problemática del comercio de servicios y la tensión que se presenta entre actividades prestadas tradicionalmente por el Estado y la demanda de igualar condiciones de competencia por el sector privado. Entre otros temas, estamos hablando de salud y educación. En el marco del aliento a las políticas privatistas, el texto negociado apunta a favorecer las condiciones que promuevan la iniciativa privada por encima de la actividad del sector público. No es otra cosa que instalar la prédica del Banco Mundial en materia de privatizar la salud y la educación.

Muchos construyen su apoyo al ALCA sobre el argumento de que se van a abrir las fronteras y se va a favorecer el comercio. Hay que tener en cuenta algunas cuestiones de la relación asimétrica entre el comercio de EEUU y Canadá y el de América Latina.

En este plano, debe insistirse en el impacto diferenciado que supone una

eliminación o reducción de aranceles, para EEUU que mantiene un promedio de protección arancelaria del 3%, y un promedio 5 veces superior para las posiciones de los Países de América Latina. Las situaciones son muy diferentes entre los países, pero en general existió un proceso intenso de desprotección impulsado por las políticas hegemónicas. Argentina corrigió recientemente[19] sus posiciones arancelarias hasta el límite permitido por la OMC y Uruguay también dispuso correcciones en sus posiciones arancelarias con relación al comercio intra Mercosur, fundado en las necesidades que se derivan de las políticas proteccionistras e inconsultas que alternativamente asumen los dos grandes del Mercosur: Argentina y Brasil. Estas correcciones de tipo proteccionistas, deben leerse como medidas transitorias ante la crisis y que no modifican el curso estructural de reducción de los aranceles.

Como consecuencia del ALCA, habrá una invasión de producción norteamericana sobre América Latina. En Argentina y Brasil, por ejemplo, que han desarrollado mucho su comercio internacional con el Mercosur, se van a sustituir importaciones regionales por importaciones de otros países; Argentina hoy le vende el 30% de sus exportaciones a Brasil; al instalarse el ALCA, es previsible que Brasil le comprará directamente a EEUU y a Canadá. Del mismo modo, Brasil va a perder mercado en la Argentina porque ésta va a preferir comprar directamente en EEUU y no en la región. Se creará así un comercio a favor de EEUU y Canadá. La apertura no es una puerta de entrada y de salida, significa la entrada de productos de todo el mundo y la desindustrialización nacional, tal como se verifica en los últimos años de "aperturismo", que en general se ha confirmado como apertura importadora. No se deja lugar, ni siquiera para las producciones más competitivas en cada país

En el citado estudio de Enrique Arceo se dice: "En el caso de la Argentina un estudio realizado por una economista que es actual diputada por el radicalismo y decidida partidaria de la liberalización comercial, llega a la conclusión, con relación a la industria de la alimentación, que 'si se compara...la situación pre-Alca con la situación post-ALCA,..., el resultado final sería el de un aumento de importaciones totales de entre 30 y 35%, una leve caída de las exportaciones del 4% y una significativa reducción del superávit comercial del 55%'"[20] . Se trata de la industria argentina más importante desde el punto de vista de las exportaciones y la que teóricamente debería contar con mayores ventajas comparativas, aunque el resultado no es de extrañar atento los elevados subsidios que reciben los productores

19 Correcciones introducidas desde el ingreso de Domingo Cavallo en el Ministerio de Economía desde marzo de 2001.

20 (Nofal, Beatriz. Análisis Cuantitativo y Cualitativo del Impacto del ALCA en el sector de alimentos, Eco-Axis S.A.)

norteamericanos y el impacto que ello ejerce en cuanto a la reducción de los costos de la industria alimenticia norteamericana. Pero la situación será mucho peor en la mayoría de las restantes actividades industriales, donde las diferencias de productividad que presentan con los Estados Unidos y la posibilidad, de que las empresas norteamericanas aprovechen los bajos salarios de Honduras, Nicaragua, Bolivia o Paraguay para inundar de productos el mercado de los países con salarios algo más altos, hace plantear la duda sobre sus posibilidades de subsistencia. En estas condiciones, dada las escasas posibilidades de incremento de las exportaciones agropecuarias (el tratado preserva, como ya se ha señalado, la actual política proteccionista de Estados Unidos con relación a estos productos), el desequilibrio externo tenderá a agravarse sustancialmente" .[21] Si como se señala, siendo la industria de alimentos, la de mayor productividad y la que otorga una ventaja comparativa en el mundo y al aplicarse las disposiciones contenidas en el ALCA, se presume un deterioro de su capacidad productiva y exportadora, con la consiguiente invasión de productos alimenticios, ¿qué queda entonces para otras actividades industriales que no aseguren ventajas comparativas? Si Argentina no es capaz de competir en alimentos, resulta difícil establecer las áreas de competitividad, aún cuando desde el Ministerio de Economía se formulen planes de competitividad[22] .

Es útil comparar la diferente capacidad comercializadora del bloque EEUU/Canadá y el resto de América Latina. Aquí, volvemos a apoyarnos en el trabajo de Arceo sobre el ALCA. Comparando la evolución del comercio exterior de EEUU y Canadá con el mundo y el mismo dato respecto de 27 países de América Latina, podemos observar una desigualdad manifiesta con que ambos grupos de países llegarían al ALCA. Las cifras conjuntas de EEUU y Canadá superan en más de tres veces la capacidad comercializadora de los 27 países latinoamericanos tomados en conjunto. Los datos no cambian en materia de incidencia por importaciones, como por exportaciones. Debe considerarse además, que el agregado de los países latinoamericanos es sólo un ejercicio académico, ya que la realidad de no integración y de no convergencia de políticas comunes para la inserción internacional entre los países, es una constante.

Difiere de la posición de EEUU que, como venimos sosteniendo tiene claro el proyecto estratégico sobre su inserción en ésta, su "zona de influencia". Queda claro que lo que está en juego con el ALCA es la hegemonía norteamericana, no sólo

21 Enrique Arceo, El Alca. Neoliberalismo y Nuevo Pacto Colonial. Idep/IEF-CTA.

22 Con intención de estimular la producción local y salir de la recesión, desde el Ministerio de Economía de la Argentina se impulsó la Ley de Competitividad, que otroga beneficios fiscales a los sectores que suscriban los acuerdos. Por imperio de esos acuerdos que suscriben las partes, pueden existir readecuaciones salariales o contractuales que modifican regresivamente la relación laboral.

en América Latina sino en el ámbito mundial. Todo ello en una etapa del desarrollo capitalista que apunta a potenciar la apertura de la economía, especialmente centrada en el movimiento internacional de capitales, donde aquellos capitales de origen estadounidense son principales animadores. Insistimos en que se trata de una respuesta de los capitales más concentrados a la crisis de rentabilidad de los sesenta y setenta.

Son décadas de apertura económica, en especial de la cuenta de capitales, con su correlato en el Tercer Mundo de incremento de la deuda externa, claro que al mismo tiempo, subsiste el proteccionismo de las principales potencias. Recientemente, Paul Krugman, en un artículo periodístico señalaba que "hay que hacer lo que los EEUU hace y no aquello que dice que hay que hacer". Esta apertura al movimiento de capitales es la causa del lavado de dinero, de la especulación financiera que se reproduce en varios países de América Latina y que es la característica fundamental de esta globalización neoliberal, financiera y que tiene como protagonistas destacados a los bancos norteamericanos.

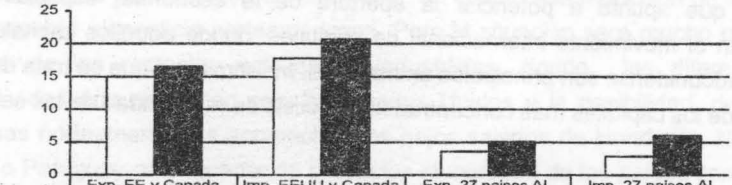
En este contexto, el ALCA es parte de una política integral: es la parte económica de un proyecto global que es convergente con el Plan Colombia y los operativos Cabañas. Son formas de renovar la intervención militar en la región. Asimismo, además de esta dominación económica y militar, esta estrategia tiene que ver también con una dominación cultural. No se trata sólo de EEUU y América Latina, sino también de EEUU en su disputa con Europa y con Japón. El ALCA establece mecanismos para obstaculizar el ingreso de los capitales de Europa y de Japón.

VI- Resistencia al ALCA y constitución de sujetos

Sin embargo, frente a esta situación donde se juega la apertura de las economías y la hegemonía norteamericana en América Latina, hay que tener en cuenta que en la "economía" también existe la gente, los pueblos, los trabajadores. El tema es válido para quiénes reivindicamos el nombre de Economía Política para identificar a la disciplina científica desde donde analizamos los acontecimientos. Es que lo común es la instalación de una concepción intelectual sobre "economía" más contenida en aspectos técnicos. Ésta sólo se queda en el análisis de variables cuantitativas y de lo que se trata es de incluir el papel que desempeñan los seres humanos en la construcción de la realidad.

La OMC está trabada por problemas internos de su estructuración, por los conflictos entre países, particularmente entre los más enriquecidos y los

Comercio internacional de EEUU y Canadá y de 27 países de A.L.



	Exp. EE y Canada	Imp. EEUU y Canada	Exp. 27 paises AL	Imp. 27 paises AL
1990	15	17,8	3,6	2,9
1998	16,5	20,7	5,1	6

empobrecidos, aunque también entre los poderosos existen dificultades, por ejemplo en la disputa internacional por los subsidios. Lo real es que la OMC se vio impedida de funcionar normalmente, también, por la fuerte movilización callejera y el reclamo de la resistencia a la globalización neoliberal, la que se expresó en la "batalla de Seattle". Lo mismo acontece con relación al FMI y al Banco Mundial y por cierto con el ALCA.

En este momento el mundo está involucrado en un proceso de resistencia. Es un recorrido que va desde las luchas de Seattle en Noviembre de 1999 contra la OMC y a la más reciente en Génova, en Julio de 2001 contra la reunión del Grupo de los 7 + 1, el G8 que conforman EEUU, Canadá, Alemania, Gran Bretaña, Francia, Italia, Japón, más Rusia. Es un recorrido que incorpora en forma creciente a millones de personas en un arco plural que reconoce la articulación de viejos y nuevos sujetos de la resistencia[23] . El tema es pertinente, ya que la conformación del orden globalizado neoliberal responde a la desarticulación de sujetos, proceso materializado precisamente en el cruce de los 90 de la última década del siglo XX, donde como dijimos se desarticula el bloque "socialista" y se rearma la estrategia de dominación norteamericana.

Más especificamente contra el ALCA, en diciembre de 2000, en Florianópolis, Brasil, se realizó una Reunión de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS) que convocó a una "Contracumbre" en Buenos Aires, a la que asistieron trabajadores de Brasil, Uruguay, Paraguay, Bolivia, Chile, e incluso de EEUU y Canadá. En Enero de 2001, en oportunidad de realizarse el Foro Social Mundial (FSM), el cónclave que convocó a unos 20.000 manifestantes, también convocó a marchar sobre Buenos Aires para resistir las negociaciones preparatorias de la Cumbre de Presidentes, particularmente en materia de establecimiento del ALCA.

[23] Resistencia internacional a la globalización neoliberal. Nota del autor publicada en el Diario Página 12, suplemento de la Universidad de las Madres de Plaza de Mayo, 20/07/01.

Los días 5, 6 y 7 de abril, en oportunidad de la reunión de ministros, hubo gran cantidad de iniciativas contra el ALCA en la Argentina: marchas, seminarios, conferencias, en los que se apuntó a deslegitimar la Reunión Ministerial de Buenos Aires, y en general, a sacarla del anonimato. Se trató de una tarea de docencia para quitar el velo de conversaciones secretas. La respuesta gubernamental para obstaculizar la presencia de manifestantes extranjeros fue cerrar las fronteras y ello motivó la realización de acciones de protesta en la triple frontera entre Argentina, Brasil y Paraguay.

Quince días después, también se alternativizó la III Cumbre Presidencial en Québec, con una movilización de la que participaron organizaciones de todo el mundo y que debe tomarse como un punto de partida de una resistencia al ALCA que continua. La convocatoria provino desde varios lugares, que se sumaron a las ya comentadas de la CCSCS y del FSM. El gobierno de Canadá montó un operativo represivo de magnitud. Aisló el ámbito físico de desarrollo de la reunión con un cerco de tres metros de altura y unos cuatro kilómetros de extensión. Estableció así una zona al margen de la protesta popular y mientras desde los manifestantes partían rollos de papel higiénico, desde las fuerzas de represión se respondía con gases, carros hidrantes y balas de goma. Debe consignarse que durante esos días, las manifestaciones se extendieron en varias ciudades de América Latina. Era parte de la estrategia del movimiento NO AL ALCA, que se desarrolla en todo el continente y en el marco de la resistencia a la globalización neoliberal.

Un elemento a destacar lo constituye la convocatoria a la realización de un plebiscito simultáneo en todos los países que negocian los acuerdo del ALCA. La idea, formulada en el FSM se ha transformado en una bandera que sustentan los movimientos populares. La consigna propone la intervención popular a través del voto para obstaculizar el despliegue de una estrategia que sólo beneficia a los capitales más concentrados. El argumento fortalece la constitución de sujetos que puedan frenar la estrategia que subyace en el ALCA y al mismo tiempo, ser parte de un movimiento que en el ámbito mundial adquiere fuerza y presencia para animarse a pensar en otro orden. Un orden que piense en la integración en función de las necesidades y aspiraciones de los trabajadores, que son precisamente, a quienes no se considera en las negociaciones por el ALCA. ¿Es posible pensar en una integración alternativa? Ése es el desafío del movimiento de resistencia a la globalización neoliberal con relación a los objetivos estratégicos de EEUU para Latinoamérica y El Caribe. Los pueblos tienen la palabra y no es un dato menor confirmar que hoy constituyen millones los que confrontan la estrategia del capital.

Buenos Aires, Julio de 2001

CUARTO CONGRESO DE FENAJUFE
26 al 30 de Abril de 2001
San Pablo - Brasil

Los rumbos del capitalismo y las perspectivas de la clase trabajadora

*Por: Julio C. Gambina**

La crisis capitalista de los 70' y la desarticulación del campo socialista en los 90 constituyen dos momentos importantes para explicar la correlación de fuerzas actual entre el capital y el trabajo. La primera se expresa como caída de la tasa de ganancia y se vincula a una ofensiva de los trabajadores en el ámbito mundial. El segundo momento se materializa como derrota de los trabajadores, incluso en la esfera simbólica: se afecta ideológicamente la potencialidad socialista, en tanto alternativa posible al capitalismo.

El resultado en los 90 es una fuerte ofensiva del capitalismo en el ámbito mundial. Es un tiempo donde los obstáculos al desarrollo capitalista aparecen vencidos. Terminada la bipolaridad y las expresiones de Guerra Fría, se abre una etapa de disputa por la hegemonía global entre las principales áreas del desarrollo capitalista: EEUU, UE y Japón. Es un proceso que viene de arrastre pero que concentra su lucha en la última década del siglo. A comienzos del decenio, la realidad muestra a EEUU a la defensiva y perdiendo terreno relativo a sus competidores. El cambio de siglo devuelve una mirada distinta, con EEUU habiendo mantenido una década de expansión económica y afirmando su poderío militar y cultural. Eso más allá de la actual crisis de EEUU. Europa consolidó sus intentos de articulación transnacional con moneda única, pero está lejos aún de estabilizar el lugar del Euro en la disputa con el dólar y de consolidar un mercado en crecimiento. Japón vive ya una década de crisis y con dificultades para mantener una posición expectante en la disputa trilateral por el poder capitalista mundial.

No debemos equivocarnos en torno al poderío norteamericano. Su estancamiento no esconde el fortalecimiento luego de una década de guerras, desde Irak a Kosovo, que afirman el carácter hegemónico de los EEUU en el ámbito mundial. En América Latina eso se expresa en el sistemático bloqueo a Cuba y en las

aspiraciones de consolidación del poderío regional sobre América Latina y el Caribe. Tanto el Plan Colombia como el ALCA, son aspectos complementarios de una estrategia de articulación y subordinación de los Estados Americanos a la política de Washington en su disputa con Europa y Japón.

El eje central de la ofensiva capitalista de los últimos tiempos apunta a resolver la crisis de rentabilidad del capital. Es una estrategia para asegurar el crecimiento de las ganancias y ello conlleva la expansión del proceso de explotación. Esto es expresión del rumbo que asume el capitalismo; pero que no alcanza, ya que además de producir plusvalía, el capital necesita mostrar que es el único camino posible y ello se facilita con la distribución del ingreso, tal como aconteció en tiempos del capitalismo reformista o de Estado de Bienestar. Eliminados los fenómenos que contrarrestaban el poder capitalista, particularmente la existencia de un bloque socialista, el capital se lanzó a una fuerte ofensiva para disminuir los salarios y los gastos sociales de los Estados nacionales, incluyendo las reformas estatales, que expresan el cambio de función de los Estados capitalistas. El resultado ha sido una extraordinaria extensión de la pobreza y un acrecentamiento de la brecha de ingreso entre unos pocos que acumulan inmensas cantidades de riqueza y una mayoría que apenas sobrevive con magros ingresos.

Sin políticas keynesianas (hegemónicas) a la vista, el sistema capitalista recurre a la manipulación del consenso social y a la represión abierta para afirmar su política como la única posible. En ese sentido, China no deja de ser una gran preocupación y se alienta una política combinada de acercarla al rumbo general mediante un importante flujo de inversiones y al mismo tiempo confrontarla política y aun militarmente, tal como recientemente anunció el Presidente de EEUU. Ese único camino es notable en la identificación de objetivos y de instrumentos que presentan los gobiernos, aun con prescindencia de distintas dimensiones geográficas, económicas, de desarrollo histórico y tradición cultural. La tendencia es a la apertura, la desregulación, las privatizaciones y la afirmación de un nuevo orden mundial con mayores seguridades jurídicas para las inversiones internacionales de los capitales más concentrados. Son políticas que pretenden socializarse desde los organismos internacionales, particularmente el FMI, BM, OMC.

De este modo, el capital más concentrado comanda un rumbo de construcción del capitalismo en el ámbito mundial, utilizando su poder en los organismos internacionales y en los gobiernos de los Estados, quienes son a la vez expresión de los capitales más concentrados a escala nacional y responden por el

interés global de las clases dominantes en cada país. Por lo tanto, el rumbo hegemónico del capitalismo actual se define en la articulación de un poder que en la cúspide encuentra a las transnacionales de origen estadounidense, y a ellos asociados, los organismos internacionales y los diferentes gobiernos locales. Ejemplo de ello es la reciente III Cumbre de Presidentes de las Américas, realizada en Québec, que salvo algunas restricciones formuladas por Venezuela, todos los países de la región participantes de la reunión suscribieron, a sabiendas de que el ALCA constituye un claro beneficio para la economía norteamericana.

El rumbo en la región

Esa política hegemónica tiene su especificidad en nuestra región. En América Latina se ha extendido una tendencia que afirma el carácter transnacional de las burguesías que inicialmente se desarrollaron a escala nacional. Es creciente la interacción entre las burguesías de los países del cono sur, particularmente entre Brasil y Argentina. Es cierto que la crónica devuelve la existencia de conflictos interempresarios, por espacios del mercado en disputa, pero eso no mella la potencialidad de negocios conjuntos y la aspiración de hacer converger las políticas gubernamentales en la región en beneficio de la tasa de ganancia. Claro que ello implica a su vez, una disputa por la cuota de plusvalía entre distintas ramas de la actividad económica y entre distintas regiones, incluso entre los Estados. Entre las nuevas funciones del Estado se encuentra la de administrador de las mejores condiciones para la radicación de inversiones, y en ese sentido, la relación de amistad interestatal funciona con la competencia para la atracción de inversores, tanto de riesgo como especuladores.

Este proceso específico de transnacionalización en la región genera tensiones de carácter nacional, regional e internacional. Es que subsisten capitales cuya esfera de actividad se concentra en escala nacional. Algunos desarrollan su actividad en el ámbito de la Comunidad Andina de Naciones o del MERCOSUR, por sólo mencionar las dos mayores experiencias de mercados regionales en América Latina. Existen, sin embargo, algunos capitales que trascienden las regiones para instalarse en el mercado mundial o en partes de él, ya sea EEUU, en Europa o en Asia. Ello determina una complejidad en el entramado de la clase dominante en cada país. Complejidad que incluye contradicciones y que a veces se manifiestan en la política interna de cada país, y entre éstos. En esas contradicciones por la hegemonía de las políticas a escala local, existen fracciones de la clase dominante que buscan alianzas con las clases subordinadas para lograr las mayorías sociales que consensúen sus intereses.

Si miramos algunos de los procesos políticos en la región podremos verificar dichas conductas. El caso argentino puede servir de ejemplo. Luego de una década de aplicación de políticas liberales y conservadoras, reaccionarias, y ante el descontento social extendido, la clase social en el poder desarrolló variantes políticas para relanzar un modelo de acumulación que estaba deteriorado en el consenso social. Ése es el sentido principal del cambio en la administración del gobierno nacional en 1999: la asunción de la Alianza entre la UCR y el Frepaso, presidida por Fernando de la Rúa. Esa variante sigue mutando, al punto de que en la Argentina se habla de una nueva alianza política en el poder desde el ingreso al gabinete de ministros de Domingo Cavallo, ex funcionario del menemismo y de varias dictaduras militares.

El nuevo bloque gubernamental intentó distintos caminos desde 1999 para relanzar su estrategia. Primero acudió a la heterodoxia que combinaba un discurso de políticas activas y para el crecimiento con la clásica ortodoxia del ajuste y la reestructuración regresiva en materia previsional, educativa, sanitaria y por cierto laboral. La crisis expresa de ese camino devino en la renuncia del primer ministro de Economía argentino, José Luis Machinea, y su reemplazo por un ortodoxo del ajuste y las políticas de reforma estructural: Ricardo López Murphy. Un ministro que creyó que podía disciplinar a la sociedad, particularmente a los sectores populares y que anunció un plan de ajuste, centrado en la afectación de derechos sociales, talescomo la educación. La resistencia popular impidió la realización del plan y la continuidad del funcionario. Esa situación de crisis devolvió al ministerio de economía a Domingo Cavallo, impensable al comienzo del turno presidencial que sucedió al gobierno de Carlos Menem (1989-1999).

El ministro actual se cuida de no hablar de ajuste, aunque lo promueve, y su accionar apunta a ganar el consenso de la sociedad para una política que se presenta heterodoxa y neokeynesiana, pero que estratégicamente apunta a resolver el problema de las clases dominantes: su capacidad para extraer plusvalía con consenso social. Por ello, la política argentina se asocia estratégicamente a la de EEUU y realiza lobby hacia otros gobiernos de la región para que se asocien a la misma política. Es la actitud asumida en el voto contra Cuba en materia de derechos humanos en las Naciones Unidas y es el rumbo asumido en la presidencia del Comité de Negociaciones Comerciales por el ALCA entre 1999 y la reunión de ministros de Buenos Aires en abril del 2001. La burguesía argentina y los funcionarios del Estado tratan de afirmar su poder local e incidir en la disputa regional y global. Lo mismo hacen sus vecinos y, por ello, en la discusión del rumbo del capitalismo en la región,

deben considerarse los intereses compartidos y también los enfrentados que existen en las burguesías dominantes en cada uno de nuestros países.

Tomemos como ejemplo al MERCOSUR En cuanto aparecieron los primeros problemas entre Argentina y Brasil en torno de la política arancelaria, desde Chile y Uruguay saltaron voces expresando la voluntad de negociar directamente con los EEUU formas bilaterales que anticipen el ALCA, y abandonando una política de articulación regional de negocios. Más allá de la posibilidad que tengan esos países de realizar sus expresiones (el Presidente de EEUU aún no tiene aprobado por el Parlamento la vía rápida de negociación comercial), los dichos y su accionar explicitan las contradicciones multilaterales existentes. En ningún caso se planteó una política alternativa. Las posibilidades siguen siendo dos: o la continuidad de una integración comercial regional subordinada a los gobiernos del ajuste en la zona (MERCOSUR), o la subordinación directa a los intereses de EEUU (ALCA). En rigor, puede mencionarse que la única voz que puede sonar distinta fue la de Venezuela que, planteando su incorporación al MERCOSUR y con ellos la inserción del conjunto de la Comunidad Andina de Naciones, está expresando una voluntad de integración latinoamericana con intencionalidad de confrontar con la aspiración de mercado abierto desde Alaska a Tierra del Fuego que empuja la administración republicana y sus socios en la región.

Las clases dominantes en América Latina no quieren bajarse del rumbo principal del desarrollo capitalista mundial y que en nuestra región se materializa en los acuerdos de libre comercio gatillados en los 90 por la estrategia norteamericana: el ALCA. La región es clave en los intentos de afirmar la dominación territorial en la zona y desde allí hegemonizar mundialmente. Los acuerdos sostenidos en Canadá por los presidentes americanos implican la construcción del área de libre circulación de bienes, servicios y capitales desde el 2006 y en un proceso de apertura total a construir hacia el 2015. Es evidente que la "libertad" no se extiende al mercado de trabajo. Así, la libre circulación de personas aparece restringida. Es que EEUU teme que la mano de obra desocupada o subocupada de la región invada su territorio y desarticule los consensos sociales hacia adentro de la sociedad norteamericana.

Pero el ALCA no sólo cercena los derechos de los trabajadores, de libre circulación de la fuerza de trabajo y de protección de derechos sociales adquiridos y potenciales. También afecta otros intereses de sectores populares e incluso, intereses nacionales. La cláusula de Trato Nacional para todas las empresas con domicilio en el área del ALCA, otorga a las transnacionales los mismos derechos y obligaciones

que hoy detentan las empresas locales, con lo cual se equiparan a los efectos de su accionar en cualquier ámbito, las grandes concentraciones empresarias con aquellas de menor envergadura. Pero también aparece la restricción en materia de Compras del Estado. Se establece en los acuerdos que desde mínimas cifras de contratación, los Estados nacionales, provinciales y municipales deben convocar a licitaciones abiertas a todas las empresas del ALCA. Es una forma de eliminar la posibilidad de instalar políticas soberanas para el desarrollo de emprendimientos nacionales. Es una forma de subordinación de la soberanía popular expresada en el Estado a la soberanía mercantil, sobre el Estado y el conjunto de la sociedad. Que el ALCA anuncie el privilegio a la iniciativa privada en áreas tales como previsión social, educación o salud, dan cuenta del aliento a una política que intentará ejecutar una segunda ronda de reformas estructurales luego de las iniciales vinculadas a la privatización de las empresas estatales, política que aún no terminó. En este marco se entiende que la clase dominante en la Argentina intentara sentar en el Ministerio de Economía a algún funcionario más funcional a sus necesidades de acumulación y de inserción subordinada en la división internacional del trabajo.

El rumbo del capitalismo y los cambios sociales

Son muchos los cambios a tener en cuenta que ha provocado la ofensiva del capital en los últimos tiempos. Es necesario considerarlos para intentar pensar una estrategia alternativa de las clases subordinadas.

El primer cambio acontece en la esfera de actividad del trabajador, en la relación de éste con el patrón. Ya no se trata de extensión de la explotación bajo el sistema de fábrica. La explotación trasciende la concentración productiva de la industria en grandes fábricas y, junto a la descentralización de la producción fabril, se recrean antiguas formas productivas, tales como el trabajo a domicilio, la promoción de talleres y empresas de menor dimensión. Ése es el marco de inclusión también de la extensión de la sub-ocupación y el desempleo entre las formas que asume la explotación. Son todas formas flexibles de un nuevo tiempo del desarrollo capitalista. La flexibilización salarial y laboral impone una prolongación de los tiempos de trabajo y con ello el aliento a la plusvalía absoluta, pero también con la intensificación del ritmo de trabajo y la tecnificación, alentando la apropiación de plusvalía relativa. El trabajador asume hoy distintas categorías, que lo hacen menos homogéneo que en tiempos de pleno empleo y beneficios salariales derivados de políticas sociales de época. En el imaginario popular era fácil la identificación de la categoría trabajador, aunque en rigor, el trabajo se expresaba en diferentes áreas, ramas de actividad, etc. Hoy se habla minoritariamente de trabajadores en relación de dependencia y con la

seguridad social como cobertura extendida. En Argentina, sólo el 45% de la población económicamente activa reviste en esta situación. El resto, unas 7.500.000 personas, conforman el extendido abanico del desempleo, la informalidad y la exclusión.

Esta sola caracterización nos lleva a pensar en formas diferentes de resistencia y organización para confrontar el rumbo hegemónico del capital. La salarización actual del capitalismo expulsa a millones de trabajadores de la forma sindical de organización. Esa situación requiere ser considerada por el movimiento de los trabajadores si pretende disputar la constitución de sujetos resistentes a la ofensiva capitalista de este tiempo. En nuestra experiencia de la Argentina, en los 90, se inició una nueva experiencia de articulación de los trabajadores en una Central, la CTA, que agrupa a sindicatos, pero también a trabajadores en cualquiera de las categorías que hoy existen: activos, desempleados, precarios, informales, autónomos, cuentapropistas, etc. Hace pocos meses tuvimos el primer ejemplo exitoso de una lucha compartida por el nuevo sujeto trabajador resistente, y es el ejemplo de un conflicto protagonizado entre trabajadores de la salud y de la educación (normalizados, con cobertura social, sindicalizados en gremios nacionales) con desempleados. Cada uno desde su reivindicación disputó colectivamente unas condiciones globales para la zona de vivienda y trabajo de ese colectivo de trabajadores.

El conflicto se procesaba contra el Estado municipal, provincial y nacional. El resultado fue una conquista del tipo "convenio colectivo", que favoreció económicamente al conjunto de los trabajadores radicados en esa zona y al mismo tiempo sirvió para constituir sujetos bajo la identidad "trabajadores". Se arrancaron compromisos en materia edilicia en escuelas y hospitales, planes para desempleados, cantidades de alimentos y la normalización de trabajadores de la educación y la salud.

Ése es el desafío de este tiempo, reconstruir lo que destruyó la ofensiva capitalista. El accionar del capital desarticuló sujetos resistentes y es un desafío de los trabajadores reconstruir una identidad de resistencia que permita que los trabajadores asuman la hegemonía de la contraofensiva popular que hoy comienza a visibilizarse en escala mundial. Se trata de una experiencia que nos permite verificar un nuevo rumbo en la articulación de los trabajadores para ser efectivos en estos tiempos de la lucha de clases. En la experiencia argentina estamos transitado la novedad de una Central de trabajadores, que intenta organizar más allá del sindicato, en un intento por recuperar la centralidad de los trabajadores en la lucha popular.

Esa capacidad de acción entre los trabajadores favorece la extensión de la influencia de la Central sobre otros sectores populares, y es el caso de la iniciativa política que hoy impulsa la CTA junto a productores agrarios, pymes, cooperativistas y diversos agrupamientos sociales, políticos y personalidades para gestar una consulta popular sobre la propuesta de asignar un Seguro de Empleo y Formación para todos los Jefes / as de Hogar desempleados, de $380 mensuales, y una asignación universal para los menores de 18 del orden de $60, que para una familia tipo, representaría un ingreso por encima de los $500 que establece la línea de pobreza en la medición argentina. Es una iniciativa política que intenta salir al cruce de la crisis de representación existente en la Argentina y que sólo es posible desde el prestigio que representa el intento de construir una Central de trabajadores luego de la destrucción sufrida por el movimiento obrero en tiempos de dictadura militar y bajo gobiernos constitucionales que tuvieron condiciones para subordinar a la burocracia política y también a la sindical.

Un segundo cambio se procesa en la esfera del Estado. La reforma estatal es el mecanismo utilizado para modificar las funciones de los Estados. Lo más visible de esa política son las privatizaciones de empresas públicas, pero debe incluirse también al conjunto de reformas administrativas e institucionales ya desarrollados y en discusión en nuestros países. Estamos aludiendo a las reformas de la Justicia, de la Salud, la Educación o la Previsión Social. Es un proceso de mercantilización y que como tal, sólo tiene en cuenta la capacidad de pago del usuario - consumidor y deja de lado a una importante porción de la población. Así, el Estado abandona su otrora función de atender necesidades sociales insatisfechas desde el presupuesto estatal y coloca la asignación de recursos económicos a satisfacer la demanda del capital para restaurar su tasa de ganancia. El análisis del destino de los fondos de los presupuestos estatales así lo indican y, para el caso argentino, los intereses anuales de la deuda externa del Estado nacional duplican el monto de salarios de los trabajadores del mismo.

Este cambio de funciones del Estado convoca a repensar clásicas estrategias de demandar al Estado con base a su función anterior de redistribuidor de recursos. Las regresivas reformas tributarias y la recurrencia del ajuste fiscal dan cuenta de una voluntad esquiva a los intereses y reivindicaciones de los trabajadores. La realidad de la resistencia nos muestra una tendencia a organizar la lucha del movimiento popular diversificando su accionar y no sólo recurriendo al Estado. Un ejemplo de ello lo constituyen las tomas de tierra y la organización consecuente de

salud y educación que se proveen en dichos asentamientos. Junto a la demanda sobre el Estado, se ejerce en este caso un accionar sobre la propiedad de la tierra y se estimula un proceso autogestionario de satisfacción de necesidades. La experiencia de Chiapas, en México, y del Movimiento Sin Tierra en Brasil son las más difundidas, pero no las únicas , y expresan una variación en las formas de demandar al Estado y de constituir sujetos bajo formas apropiadas para este nuevo tiempo. Claro que lo dicho no obsta en la continuidad de una disputa por el poder del Estado.

Finalmente, los cambios han modificado la escena internacional. Es cada vez mayor la interdependencia de la economía y la política a escala mundial. Ya en los tempranos 70, con el Foro de Davos o la Comisión Trilateral, cuando aún no quedaba clara la ofensiva del capital, éste intentaba una respuesta global a la visible ofensiva de los trabajadores que llegó incluso a inducir la demanda por un Orden Económico Solidario en el mundo, tal como sostuvo la ONU en 1974. Pero esa minoría reaccionaria organizada se transformó en el cambio de siglo de nuestro tiempo, en la hegemonía y conducción del proceso social de desarrollo bajo la preeminencia del capitalismo. Éste es un tiempo de oportunidades para los trabajadores, por reinstalar su movimiento de resistencia y organización de una nueva realidad, favorable a sus intereses. No es una expresión de deseos, sino lo que muestra la realidad.

De Chiapas a Porto Alegre

Se habla mucho de un rico proceso que va desde Seattle en noviembre de 1999 al Foro Social Mundial, en Porto Alegre, en 2001, e incluso las posteriores movilizaciones contra el ALCA en Buenos Aires y Québec, protagonizadas todas ellas por un conjunto internacional de sujetos, que cotidianamente asumen cada vez más su papel de nuevos sujetos internacionalistas. Una vuelta al siglo XIX, pero con un desarrollo superior de la sociedad capitalista. En rigor, el inicio del nuevo tiempo de reagrupamiento de trabajadores y del movimiento popular en la resistencia a la hegemonía que construyó la ofensiva del capital, tiene antecedentes en el sur de México y en la capital francesa. Es que el levantamiento zapatista actuó hacia adentro de México, pero también atacó la estrategia central de los EEUU en la construcción del NAFTA, el mismo que hoy pretende extender a toda la región a través del ALCA.

En Chiapas se desarticuló el proyecto hegemónico de la burguesía en ese país y le obligó a desarrollar variantes como la que expresa el nuevo gobierno del PAN, que para ganar consensos debió hacer heterodoxo el mensaje de sus políticas

hasta encontrar los reaseguros políticos para relanzar un modelo de acumulación que, privilegiando los intereses de las clases dominantes mexicanas, pueda obtener consensos sociales extendidos que le den base de sustentación al capitalismo en ese país. Pero el ejemplo zapatista se extendió por toda la región e incluso el mundo, demostrando que los pueblos podían resistir y que ello se derivaba de condiciones subjetivas y no tanto de las mentadas condiciones objetivas, derivadas vulgarmente del desarrollo de las fuerzas productivas. No resulta fantasioso extender la influencia de la lucha mexicana en las variantes gubernamentales en el Cono Sur.

El ejemplo de la lucha de los trabajadores franceses es otro caso a considerar. No sólo incidió hacia adentro de la realidad de Francia, sino que al desembocar en la caída del gobierno de derecha y el ascenso, de una coalición entre los socialistas, los verdes y los comunistas, contribuyó a modificar la situación hacia el interior de la Unión Europea. Entre otros efectos, uno de los logros más importantes fue la denuncia del AMI, el Acuerdo Multilateral de Inversiones, que promovía la seguridad jurídica para las inversiones transnacionales y que se negociaba secretamente en el seno de la OCDE. Ese acuerdo pretendió ser incluido en las negociaciones por la Ronda del Milenio que pensaba impulsar la OMC desde la reunión de Seattle en EEUU en 1999. Entre otras razones, la movilización popular impidió que esa ronda se lanzara y otra vez fracasó el proyecto AMI. Digamos al pasar, que ese mismo proyecto intenta colarse en las negociaciones del ALCA y ello suma otra razón más para combatirlo.

Queremos destacar que la segunda mitad de la década del 90 comienza a gestarse un nuevo tiempo que permite avizorar el desafío de los trabajadores para incidir en el rumbo actual del capitalismo, que no es otra cosa que recuperar su lugar central en la ofensiva contra el capital. El camino de Chiapas, París y la ola de protestas globales que recorren el mundo nos hablan de un nuevo tiempo a protagonizar. Para constituir nuevos sujetos y otra vez internacionales, que puedan afirmar el éxito que representa que tras 24 meses, recién en Diciembre próximo la OMC podrá reunirse, en un lugar alejado de cualquier posibilidad de movilización. Recientemente, Buenos Aires y luego Québec, fueron ciudades sitiadas por la resistencia. Un importante contingente de trabajadores de Brasil fue impedido de ingresar a la Argentina para protestar contra el ALCA. El encuentro de Porto Alegre mostró otra realidad, de solidaridad y de apertura para acercar posiciones muy diversas de actores sociales que no siempre comparten estrategias. De ese modo se empezó a transitar el camino de la construcción de propuestas comunes de validez mundial y que pueden servir de estímulo a luchas nacionales. Destaco en ese sentido

los acuerdos en torno al no pago de la deuda externa y la promoción de la Tax Tobin que impulsa la red ATTAC.

Ambas están ligadas, ya que la apertura de la cuenta de capitales fue el mecanismo utilizado en América Latina para el ingreso de capitales durante las últimas dos décadas, y así se gestó el fuerte endeudamiento externo, la volatilidad de los mercados financieros y de capitales y la profundización de la dependencia de la región al ingreso de capitales externos en cualquiera de sus posibilidades, tanto como capitales de riesgo, de especulación como de préstamo. El saldo medido en penurias populares es bastante conocido y requiere que se le ponga freno y desde allí revertir la situación. Obvio es que el capital concentrado no admitirá la cancelación de la deuda que, sumando lo adeudado por todos los países que no integran el club de los más desarrollados, escasamente representa el 5% del total. La cesación de pagos del conjunto de países de ningún modo afectaría al sistema financiero internacional como vulgarmente se sugiere.

Hoy se agita el "caso argentino", en tanto sea el próximo país con incapacidad de pago. Dicen eso, pese a la gigantesca ayuda de 40.000 millones, como "blindaje" para los vencimientos del 2001 y 2002. Son préstamos recientemente otorgados por la comunidad financiera internacional. El temor que agitan es una forma de ejercicio del chantaje sobre los pueblos para aceptar las políticas de ajuste y reconversión regresiva. Es una vez más el ejercicio de la violencia. El asunto es que no pueden permitir la insubordinación del no pago de la deuda, por el ejemplo que representa contra sus intereses de dominación. Es el "ejemplo cubano" que no quieren que se extienda. Lo mismo acontece con el mínimo impuesto a las transacciones financieras internacionales de carácter especulativo. Ni el mínimo del 0,1% sobre el movimiento de las transacciones financieras internacionales permiten, pues implica ponerle freno a su voracidad inacabable. La propuesta de ATTAC incluye a su vez la administración popular de esos fondos y un destino para resolver necesidades alimentarias, educativas y sanitarias. No son un tema menor con relación a cómo organizar la solución de problemas globales de la humanidad.

El asunto no es económico sino político. La virtud de Porto Alegre - FSM y de las consignas destacadas es que pueden actuar en la constitución de sujetos que desde cada uno de nuestros países podamos luchar contra la hegemonía del capital. Son las condiciones necesarias para reinstalar otro sentido común en la mayoría de la población, de carácter anticapitalista y de construcción de la sociedad socialista.

San Pablo, 26 de Abril de 2001

RESISTENCIA INTERNACIONAL A LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

Por: Julio C. Gambina*

El último cuarto del Siglo Veinte se caracterizó por una importante ofensiva del capital que resultó en variaciones regresivas de las relaciones sociales capitalistas[1] , en el marco de un clima de época que había generalizado la ausencia de alternativas globales en el imaginario popular. Sin embargo, en los últimos tiempos se vive un cambio de clima social, particularmente a partir de la batalla de Seattle en noviembre de 1999. Desde entonces se han sucedido importantes manifestaciones populares que rechazan el orden existente y que incorporan propuestas, tales como el encuentro de Porto Alegre en enero de 2001. Puede pensarse así, en el comienzo de un proceso de constitución de un proyecto alternativo global. El punto a enfatizar no transita, tanto por el programa sustentado, sino por la posibilidad de llevarlo a cabo. De sujetos que lo hagan viable. La afirmación se vincula a la existencia de propuestas programáticas que, teniendo antigüedad desde su formulación inicial, no contaban con fuerza social y política para hacerlas realidad. Lo nuevo está dado por sujetos que actúan en el escenario conflictivo de la resistencia callejera y enarbolando un arco ampliado de demandas, bastante lejos de la homogeneidad, y sin embargo, coincidente en señalar el obstáculo común que afecta a trabajadores, ecologistas, representantes de los derechos de las mujeres, los jóvenes, de las minorías sexuales, y otros actores. En algunos casos se agota el reclamo en propuestas de reformas y en otros asume carácter anticapitalista.

La reestructuración capitalista tuvo epicentro en la valorización financiera, en tanto respuesta del capital a la crisis capitalista expresada en el deterioro de la tasa de ganancia, especialmente entre los últimos años de la década del 60 y los primeros de los 70. Hay que recordar para ese mismo período la existencia del auge de la resistencia de los trabajadores y de los pueblos a escala global. El resultado de ese ejercicio del poder del pueblo se podía medir por la instalación en el conjunto de la sociedad de una agenda global favorable a las demandas por mejoras en la calidad de vida de la mayoría de la población.

La crónica periodística cotidiana, en el despertar del nuevo siglo, devuelve una realidad de signo contrario. El desempleo y subempleo global involucra a un tercio de la población económicamente activa en todo el mundo. Según datos de la OIT se estiman en mil millones los parados en el planeta. La misma fuente denuncia que la mitad de la población vive con menos de dos dólares diarios. Son cifras

* Profesor de Economía Política de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Rosario. Miembro del Consejo Académico y del Comité de Coordinación de ATTAC en la Argentina. Director del Instituto de la Cooperación. Director del Centro de Estudios de la Federación Judicial argentina (CTA). Profesor de la Universidad Popular Madres de Plaza de Mayo. jgambina@rcc.com.ar

1 La aceleración de las relaciones de intercambio en el ámbito mundial ha privilegiado el ciclo de circulación de la forma dinero del capital, superando por varias veces la circulación de mercancías. Incluso, debe consignarse un retraso relativo en la evolución de la forma productiva en relación con el proceso de valorización financiera.

alarmantes y que contrastan con el dato provisto para 1997 por el PNUD, que asigna a 225 fortunas individuales, igual capacidad de apropiación de riquezas que al 47% de la población mundial, o sea, 2500 millones de personas.

A fines de los años 60, se hacía evidente la caída de la tasa de ganancia de los capitales más concentrados en el orden mundial. El economista chileno Orlando Caputo[2] resalta el fenómeno en EEUU: "En los noventa la economía norteamericana continuó con un crecimiento de la masa y de la tasa de ganancia, inaugurando un período en que la acumulación capitalista se da en condiciones de una tasa de ganancia relativamente elevada. Situación que es muy diferente a la de la década de los 70 y gran parte de los 80 en que la economía norteamericana funcionaba con una tasa de ganancia relativamente baja." La situación en otros países capitalistas desarrollados no será distinta y tanto en Europa como en Japón, se procesan transformaciones importantes en las últimas dos décadas para intentar restablecer un ciclo expansivo de la tasa de ganancia. Se trata de un proceso que está más allá de la actual crisis norteamericana.

Crisis y cambios

Una de las respuestas de los capitales altamente concentrados ante la crisis de rentabilidad en los 60/70 fue el refugio en las formas dinerarias de acumulación, alimentando un ciclo de negocios especulativos nunca visto con anterioridad, por su extensión y velocidad de circulación. Es que el fenómeno sería acompañado de una veloz transformación operada en el campo de la ciencia y la técnica y sus aplicaciones por las instituciones del mercado de capitales. La suma de ambos asuntos (mercado de capitales y desarrollo tecnológico) derivó en el tramo final del pasado siglo en importantes mutaciones en las formas de organización económica de la sociedad. Son variaciones que se procesan en el capitalismo, manteniendo incólume la explotación de la fuerza de trabajo e incorporando nuevas formas de su manifestación. El impacto regresivo sobre el conjunto de la sociedad se hace visible como desempleo, pobreza y exclusión de millones de personas. Al mismo tiempo, las grandes ganancias de las corporaciones transnacionales, junto a las fusiones y absorciones de capitales que concentran y centralizan la propiedad, definen la contra cara de los beneficiarios del orden surgido de la crisis de los 60/70.

2 Orlando Caputo. "La economía de EEUU y de América Latina en las últimas décadas". Ponencia presentada por O.C. en la reunión del Foro Social Mundial, realizado en Porto Alegre en Enero 2001 y en el Encuentro de Economistas sobre la Globalización, en La Habana, Cuba, en enero de 2001.

Por esos años, el economista norteamericano James Tobin[3] proponía obstaculizar el nuevo fenómeno colocando "un grano de arena en el engranaje" del nuevo régimen de acumulación que emergía. La propuesta se conoce como "Tax Tobin" y trataba de establecer un impuesto a las operaciones de compra y venta de divisas, para ser administrado por los organismos financieros internacionales y que pudiera intervenir en un mercado que iniciaba un trayecto de volatilidad y que actualmente asume características inusitadas. En efecto, se estima que circula en todo el mundo una cifra cercana a los 2 billones de dólares por día[4] . Son recursos que incluyen el endeudamiento externo, el lavado de dinero, la venta de armas, el tráfico de personas y drogas, la corrupción y múltiples formas que asume la especulación financiera. En los años 80 y subsiguientes, las políticas económicas que se impusieron en escala global fueron denominadas "neoliberales", aunque no eran ni nuevas, ni liberales. El viejo ideario liberal sirvió de argumentación ideológica para reducir los salarios y el gasto público, en tanto forma de recomponer la rentabilidad del capital y contaron con todo el peso del Estado para su implementación, incluso aplicando estrategias represivas, apoyadas con iniciativas ideológicas de manipulación del consenso por intermedio, entre otros, de los medios masivos de comunicación.

Fueron políticas que ejecutadas en Chile desde 1973 y en Argentina de 1976 en adelante, durante los respectivos procesos dictatoriales, cumplieron el papel de "ensayo general" que les permitió aplicarlas luego en Gran Bretaña y EEUU con Tathcher y Reagan en 1979/1980 y generalizarlas después en buena parte del mundo[5] . La propuesta de Tobin de poner freno al desarrollo de la especulación financiera había fracasado. La extensión de los mercados de capitales se transformó en una realidad. El endeudamiento externo fue uno de los mecanismos privilegiados para ese fin en los años 70 y complementado luego con los fondos de pensión.

Según datos del Comité de Anulación de la Deuda del Tercer Mundo[6] , la deuda norteamericana supera los 5 billones, y un monto similar acusa la deuda de Europa y Japón, siendo la del resto de países cercana a los 2,5 billones. La suma de 17,5 billones da cuenta del fenómeno de expansión de la deuda en todos los países, y al mismo tiempo relativiza la importancia del peso del endeudamiento de los países

3 James Tobin, 1978, "A proposal for international monetary reform" (Propuesta para una reforma monetaria internacional), Eastern Economic Journal, vol. 4 (julio-octubre), pags.153-159. Tomado de la sección documentos del Sitio de ATTAC en Internet: www. Attac.org/argentina
4 El Banco de Basilea estimaba en 1998 que la circulación diaria de capitales superaba los 1,8 billones de dólares. Ib.
5 Perry Anderson. La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social. Buenos Aires, Eudeba, 1998.
6 Eric Toussaint. Sitio de ATTAC en Internet. Serie documentos.

"emergentes" (eufemismo para esconder el carácter dependiente) y debilita los argumentos grandilocuentes sobre las consecuencias mundiales que acarrearía el "default" (cesación de pagos) de alguno o todos los países capitalistas dependientes, por caso, Argentina, Brasil o México. Un estudio de Sevares[7] señala que "según estimaciones del FMI, en el mercado internacional de capitales entran entre 300.000 y 500.000 millones de dinero sucio cada año. Naciones Unidas estima, a su vez, que cada año se lavan 600.000 millones, una suma equivalente al 2% del PBI mundial, dos veces el PBI argentino, una vez el español y casi un año de exportaciones estadounidenses". El informe de Sevares continúa señalando que "Las ganancias anuales del tráfico de droga se calculan en 300 a 500 mil millones de dólares, es decir de 8% a 10% del comercio mundial; la "facturación" de la piratería informática, 200.000 millones; las falsificaciones 100.000 millones".

Desde la formulación de la iniciativa Tobin, más que obstáculos, la política económica que se hizo hegemónica en casi todos los países del mundo ha favorecido la "globalización neoliberal". De ese modo, se generalizó el uso de términos tales como "apertura", "desregulación", "privatizaciones". El común denominador fueron las regresivas reformas estructurales, con epicentro en el aliento a la "iniciativa privada y los mercados" y el desarrollo de nuevas funciones de los Estados nacionales. La socialdemocracia gobernante en los años 80 en Europa terminó aplicando las políticas "neoliberales", las que se generalizaron en el este europeo en los 90 con la caída del muro de Berlín y la desarticulación de la URSS. América Latina potenciaría en la década del 90 los experimentos "neoliberales" inspirados en el Consenso de Washington[8] . Con la crisis asiática, dichas políticas desembarcan en el área de influencia del yen[9] . Los propósitos reformistas del economista norteamericano habían fracasado y el "capitalismo de casino" [10] se había terminado imponiendo en el paso del siglo XX al XXI.

Variaciones en las relaciones capitalistas de producción

Junto al crecimiento de las relaciones capitalistas y de intercambio se verifica un proceso de salarización informal en el conjunto de los países. Ello trae aparejado una tendencia a la desindicalización de la fuerza laboral y define nuevos problemas sociales, económicos y políticos que es necesario abordar. Son cambios en las formas que asume el trabajo en la actualidad, que se extiende en flexibilización y afecta las formas de vivir de la mayoría de la población. Actualmente se constituye

7 Julio Sevares. Documento presentado al Consejo Académico de ATTAC-Argentina. Puede leerse en el sitio en Internet mencionado.
8 Emir Sader, compilador. El ajuste estructural en América Latina. Costos sociales y alternativas. Ediciones Clacso (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales), marzo 2001.
9 Ponencia coordinada por el autor en el Seminario Internacional organizado conjuntamente por Clacso y Attac-Argentina sobre "El impacto social del movimiento internacional de capitales". De próxima aparición como libro editado por CLACSO y compilado por el autor.
10 Denominación impuesta por Susan Strange

en norma el trabajo a tiempo parcial e informal y resulta minoritario el empleo permanente y registrado. El impacto es regresivo en la masa salarial y actúa en la recomposición de la tasa de ganancia.

Son cambios que afectan a la clase trabajadora y que han dificultado procesos de recomposición en su capacidad para enfrentar con éxito la resistencia al nuevo cuadro de relaciones sociales capitalistas existentes. Apuntamos a una reflexión local y global, es decir, a respuestas desde los trabajadores en sus lugares de empleo o actividad económica y en el ámbito regional y mundial. Es decir, una estrategia de aquellos que siguen siendo la mayoría de la población, aunque una parte esté en una creciente situación de desempleo, exclusión o marginación. Son todas formas que asume la explotación capitalista al inicio del tercer milenio.

No puede pensarse el régimen capitalista actual sin considerar las modificaciones ocurridas en el Estado capitalista. En todos los países se han operado procesos de transformaciones bajo el denominador común de las reformas estatales. Se destacan entre todas el fenómeno de las privatizaciones, las desregulaciones y las reformas administrativas. Son en conjunto una batería de acciones, que con matices en cada país, apuntan al fortalecimiento de la iniciativa privada. El lenguaje se concentra en la eficiencia de la actividad privada por encima de la estatal, en los beneficios del libre mercado contra las regulaciones estatales y en una mayor eficiencia de los agentes del estado en función de las nuevas demandas del bloque social en el poder.

Todo es, en definitiva una estrategia para mejorar los negocios de los capitales más concentrados a escala global. Así el capital transnacional negocia con los Estados nacionales la radicación de sus inversiones en función de las ventajas ofrecidas. Eso reduce el papel de cada Estado Nación a simple competidor por la recepción de capitales ávidos de ganancias. La diferencia tiene que ver con los distintos grados de soberanía con que ejercen sus funciones los gobiernos nacionales. Ello determina un conjunto de países con un grado mayor de autonomía y de ejercicio de su poder imperial: EEUU, Europa Unida y Japón. Claro que con disputas por la hegemonía mundial entre ellos, pero contenida en el acuerdo inestable que implica el Grupo de los 8 (G8) que nuclea a los principales países capitalistas EEUU, Canadá, Alemania, Francia, Italia, Gran Bretaña y Japón, más Rusia recientemente incorporada; y los distintos foros y ámbitos de discusión y elaboración de políticas de la escena internacional, tales como la Organización Mundial del Comercio (OMC), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y otros.

Lo dicho define una tríada de ejercicio del poder mundial: las empresas transnacionales, los gobiernos de los países capitalistas más desarrollados y los organismos internacionales. Claro que ese poder no es posible sin la mediación de los capitales más concentrados con actuación a nivel local y regional, los gobiernos de los Estados Nación que disputan la atracción de esos capitales internacionales y un conjunto de organizaciones e individuos que actúan en la lubricación de un conjunto sistémico que favorece el modus operandi de la realidad capitalista. Un lugar simbólico de importancia en ese sentido, se define todos los años en el Foro Económico Mundial que se realiza en Davos, Suiza.

Ese es otro de los rasgos de las relaciones capitalistas de este tiempo: la tendencia a la ruptura de las fronteras económicas y políticas en el ámbito global. Vulgarmente denominado "globalización", es la nueva forma que asume la expansión de las relaciones capitalistas en tiempos de transnacionalización del capital, internacionalización de la producción y privilegio a la valorización financiera. Aun con la simplificación que representa es bueno citar a Henry Kissinger cuando señaló que "La llamada globalización no es otra cosa que el rol dominante de EEUU"[11] . Cita que resalta la tendencia a la recomposición de la hegemonía norteamericana y que se expresa económica, militar y culturalmente. La ruptura de la bipolaridad en los años 90 es un dato central del nuevo escenario en el proceso de la lucha de clases.

El conjunto de reestructuraciones del capitalismo en el ámbito mundial demandó la adecuación de las estructuras supranacionales de coordinación del capital transnacional y de los países más desarrollados. Nació así el G7, luego G8. Dicho organismo pretende asumirse como la dirección de los procesos de acumulación a escala global. Su próxima cumbre se realizará en Génova, Italia, entre el 20 y el 22 de Julio de 2001 y se propone discutir los caminos para profundizar el proceso de desregulación. Es una agenda que los capitales más concentrados intentaron instalar, primero, en las discusiones frustradas por un Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI) negociado secretamente en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y segundo, en la también abortada Ronda del Milenio de la OMC. Ambas negociaciones sostenían la necesidad de otorgar seguridad jurídica a las inversiones internacionales y el aliento a una nueva ronda de desregulaciones, tal como se sostiene también en las secretas negociaciones por el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA).

11 Citado por Kim Moody en Against the current: "What is called globalization is really another name for the dominant role of the United States", Henry Kissinger, 1999.

En síntesis, se trata de variaciones en las relaciones capitalistas que se definen en la relación capital-trabajo, en el ámbito del poder del Estado y en la nueva dinámica de las relaciones internacionales a favor del proceso de transnacionalización. Representa la afirmación de un poder global que se asienta en una fase de expansión parasitaria de la economía global sustentada en la disminución de la masa salarial y el gasto público social. Son dos caras de la lucha por la disminución de los costos de producción y mejora de la competitividad de los capitales y aun de los países en el escenario mundial. El objetivo pretendido es el aumento de la tasa de ganancia.

Tendencias de una contraofensiva: de Chiapas a Seattle

Mirando la realidad desde los perjudicados por las variaciones de las relaciones capitalistas, nos encontramos con una multiplicidad de fenómenos. Están aquellos que expresan claramente una pérdida de ingresos económicos y representan un deterioro de la calidad de vida. También aquellos que afectan a las personas por razones de género, edad, raza o territorio de vivienda. La afectación del medio ambiente y las condiciones de trabajo y vida discriminan regresivamente a los sectores de menores ingresos o sin ellos. El impacto en materia de salud y educación es notorio, máxime en una época donde la formación continua se constituye en un imperativo. Pero también debe prestarse atención a aquellos fenómenos derivados de la fragmentación social, política y cultural generada.

El resultado es la falta de respuesta integral a la ofensiva del capital. Claro que no es un aspecto absoluto y en ese sentido se pueden consignar variadas experiencias de resistencia, muchas de las cuales pueden ser consideradas exitosas. En el ámbito latinoamericano no es un dato menor constatar la supervivencia de Cuba y una diversa lucha política sostenida en un abanico que incluye la insurgencia colombiana, las potencialidades electorales e incluso experiencias gubernamentales de fuerzas populares y de izquierda. Por la importancia que asumen y el carácter de este artículo, sólo tomaremos aquellas desarrolladas en los últimos años y que en nuestra opinión contribuyen al cambio en la situación social y política mundial, generando tendencias de transformación del clima de época desde su manifestación explícita contra la "globalización neoliberal".

Entre ellas y por su conocimiento internacional, vale destacar la lucha

zapatista en Chiapas[12] que puso en el primer nivel de visibilidad desde 1994, antiguos reclamos de las poblaciones aborígenes del sur de México y que promoviera en 1996 el "Primer Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo", donde participaron cientos de militantes y dirigentes políticos y sociales de 40 países. También aquella protagonizada por los trabajadores ferroviarios en París a fines de 1995 y que concluyeron con el alejamiento del gobierno de derecha y su programa de reestructuración regresivo en Francia y con impacto en el ámbito mundial, ya que en París, el activismo de 30 países, organizados en entidades de resistencia global a las políticas hegemónicas, protestan ante la reunión de la OCDE y lleva a la suspensión del AMI[13] . Son experiencias notorias que se suman a otras de igual magnitud y conocimiento y a muchas desconocidas por la prensa mundial y por ello con escasa socialización. Todas ellas expresan luchas locales y/o nacionales con repercusión internacional, a tal punto que pueden considerarse como iniciadoras de una protesta global y que años más tarde se haría visible al conjunto de la sociedad mundial, particularmente desde la "batalla de Seattle", ciudad sede de la promocionada Ronda del Milenio de la OMC[14] , hasta la actual contra cumbre que organizan los movimientos de protesta global en Génova, Italia.

Creo que son acontecimientos claves para entender la crisis capitalista procesada en último lustro del siglo XX. Es que no puede entenderse la manifestación mexicana de la crisis en 1994/95 (devaluación de la moneda mexicana en diciembre de 1994), las devaluaciones europeas en el periodo, o las dificultades para instalar en toda Europa el Tratado de Maastricht, ni las expresiones de la crisis en Asia de 1997, Rusia de 1998 y las más recientes de Brasil en 1999, y ahora Turquía y Argentina a fines del 2000 y comienzos del 2001, sin pensar la dinámica social en confrontación en ese lapso en el ámbito local y mundial. Es una crisis que se procesa entre bolsas, maniobras sobre monedas y mercados de capitales, pero que tiene como trasfondo la reorganización regresiva del capitalismo y por lo tanto, las respuestas de los distintos actores sociales y políticos. Son viejos y nuevos actores sociales subordinados que intentan articular una respuesta global a la ofensiva del capital.

12 El zapatismo demostraba que era necesaria y posible la confrontación y en un momento muy especial: se iniciaba el Nafta o Tratado de Libre Comercio (T.L.C.) entre EEUU, Canadá y México. TLC que expresó el inicio de una estrategia que EEUU intenta extender con el ALCA a todo el continente en el 2005, con excepción de Cuba. Justo cuando EEUU mostraba su intención hegemónica en territorio considerado propio, uno de los pueblos más afectados por la explotación capitalista, señalaba el carácter contradictorio de las relaciones sociales y la existencia de "otredad" que se expresa en todo escenario social. La lucha de clases se hacía visible y daba por tierra con las concepciones finalistas de las ideologías, o de la historia.

13 El Observatorio de la Mundialización, con sede en París, y conformado por destacadas personalidades y presidido por Susan George, jugó un gran papel en la difusión de una crítica documentada sobre las implicancias del A.M.I. en sus pretensiones por asegurar derechos excepcionales a las inversiones de las corporaciones transnacionales.

14 La Ronda había sido convocada para noviembre de 1999 en Seattle. La contracumbre o "batalla de Seattle" ha hecho imposible hasta ahora su discusión. Se anuncia que en Noviembre del 2001 y en Qatar se podrán iniciar los debates, ya que se trata de uno de los pocos lugares del mundo que podría impedir la realización de una contra cumbre.

De Seattle a Porto Alegre

Un nuevo fenómeno de la resistencia al capitalismo deviene de las protestas globales, transitada entre los acontecimientos de Seattle en Noviembre de 1999, la promocionada Ronda del Milenio de la OMC y el encuentro del Foro Social Mundial en Porto Alegre en Enero de 2001. Antes de Seattle existió Chiapas y París, tal como dijimos, pero la seguidilla de luchas globales fueron muchas: el 14 de junio de 1997 en Amsterdam (Holanda) se reunieron 50.000 manifestantes contra el desempleo, la precariedad y las exclusiones sociales derivadas de las políticas neoliberales; a fines de febrero de 1998 en Ginebra (Suiza) se convoca la primera Conferencia Mundial de Acción Global de los pueblos (AGP), intentando coordinar la resistencia global y convocarían a sucesivas protestas simultáneas en varias ciudades, las que se denominaron "día de acción global", en 1998 contra la reunión del G8 en Birminghan (Inglaterra) y de la OMC en Ginebra y en 1999 contra la reunión del G7 en Colonia (Alemania) y en Millau (Francia) contra el juicio a José Bové por la acción de desmantelamiento de un Mc Donald´s impulsada por la Confederación Campesina francesa; en junio de 1999 se reúne en París el encuentro internacional "Contra la dictadura de los mercados" convocada por ATTAC, CADTM y otras organizaciones de resistencia global, que entre otras cosas reclama la anulación de la deuda externa del tercer mundo y donde participan 1.000 representantes de 80 países, culminando en una manifestación callejera sobre la Bolsa de París.

Luego de Seattle el movimiento se acelera y adquiere dimensiones mayores. En enero del 2000 se realiza la protesta global contra el Foro Económico Mundial de Davos (Suiza); en marzo de ese año se realiza la marcha mundial de las mujeres que concluye en octubre en una movilización en frente de la sede mundial de la ONU; en abril de 2000 en Washington (EEUU) se reunen 30.000 manifestantes para protestar contra la reunión conjunta del F.M.I. y el BM y por la anulación de la deuda del Tercer Mundo y se acompaña con movilizaciones en varias ciudades, incluso en Argentina; el primero de mayo será día de acción global y Londres se transforma en el epicentro de las masivas protestas y de la represión; se suceden acciones con miles de manifestantes en Windsor (Canadá), Bologna (Italia), Okinawa (Japón), Filadelfia, Los Angeles y Nueva York (EEUU), Melbourne (Australia), Bangkok y Chiang Mai (Tailandia), Belén, Brasilia, (Brasil), Bangalore (India), Bruselas (Bélgica), Niza (Francia), Dakar (Senegal). Se destaca la Contracumbre del F.M.I. y del B.M. en Praga (República Checa) donde 15.000 activistas protestan y son reprimidos, logrando la anticipación del final de la reunión. Fue también día de acción global y se registran movilizaciones en 40 ciudades del mundo. En Argentina se ganaron las

calles y fue resaltado periodísticamente el accionar de un grupo que en Plaza de Mayo se encolumnó para bajarse pantalones y mostrar en qué situación dejan al pueblo las políticas de los organismos financieros internacionales.

Quizá en el momento de mayor acumulación de la resistencia a la globalización neoliberal, se realiza la reunión del FSM a fines de enero en Porto Alegre (Brasil)[15], también llamado el anti Davos, por realizarse en simultáneo y con objetivos alternativos. Con gran presencia en la prensa mundial, 20.000 personas protagonizaron una experiencia de protesta y propuesta al orden global neoliberal. Tarea realizada en 20 conferencias multitudinarias y más de 400 talleres, inaugurado con una interminable marcha callejera y festival artístico; incluyó un foro de parlamentarios que recogió entre sus propuestas el establecimiento de la Tax Tobin y la anulación de la Deuda Externa de los países del Tercer Mundo y otro Foro de ciudades que alentó las experiencias de protagonismo popular, tales como la del presupuesto participativo experimentada por la administración de la ciudad anfitriona. Fue un encuentro que balanceó el nuevo fenómeno de la resistencia global y relanzó con perspectivas de programa la constitución de un movimiento internacional con estrategia propia.

Estamos hablando de una experiencia protagonizada por viejos luchadores con historia militante de "otra época" y que convergen con nuevas generaciones e incorporan nuevos sentidos a la confrontación. Muchos de los nuevos militantes de la protesta global son desempleados con historia en el movimiento obrero, en los partidos de izquierda y la lucha anticapitalista, y que articulan su experiencia bajo nuevas identidades de movimientos sociales con el movimiento sindical y los partidos políticos. Hay que insistir en la categoría "articulación", ya que aparecen nuevos movimientos que asumen globalmente la lucha anticapitalista (no es un problema de antiglobalización o "globafóbicos" como algunos sostienen, sino de resistencia a la globalización capitalista) y también el clásico movimiento sindical que reasume perspectiva de confrontación internacional. Debe señalarse que la "batalla de Seattle", o las recientes contracumbres de Buenos Aires o Québec contra el ALCA no hubieran sido posible sin la convocatoria del movimiento sindical, particularmente de la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) en nuestro país. Junto a la CTA se articula un amplio bloque de personalidades y organizaciones sociales y políticas en el camino de formular un proyecto alternativo que tiene un eje en la coyuntura en la lucha por realizar una consulta popular para resolver el tema de la pobreza en la

15 Folleto de ATTAC-Argentina En el Foro Social Mundial. Editado por ATTAC-Argentina. Puede leerse en Internet: www.attac.org/argentina

Argentina .[16]

En diciembre de 1999 se realizó la primera Cumbre Sindical del Mercosur con 400 dirigentes, en paralelo a la Cumbre de Presidentes. Allí se cuestionó la estrategia de integración impulsada por los gobiernos en la región y las negociaciones con EEUU, decidiéndose acciones convergentes con la protesta global. En agosto de 2.000 se realizó en Brasilia una reunión alternativa de dirigentes sindicales contra la reunión de Presidentes de América Latina; y en diciembre de ese año, en Florianópolis[17] , 700 dirigentes protagonizaron, también paralelizando la Cumbre de Presidentes del Mercosur, una reunión convocada por la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur (CCSCS) que entre otras resoluciones impulsó la protesta global contra el ALCA en Buenos Aires y Québec. Las autoridades de Québec montaron un cerco de tres metros de altura y más de 4 km. de extensión para aislar la protesta del lugar de funcionamiento de la III Cumbre de Presidentes convocada por la OEA. Mientras los activistas derribaban parte del muro de contención tras lanzar rollos de papel higiénico, la respuesta de las fuerzas de seguridad se materializó con gases. La movilización porteña del 6 de abril pasado contó con la presencia de manifestantes de varios países del continente americano (mayoritariamente provenientes del movimiento sindical) e incluso europeos y fue convocada regionalmente por la CCSCS y también por el FSM. Las luchas globales habían desembarcado en la Argentina.

No resulta aventurado pensar en una nueva generación de luchadores internacionales. Es que durante medio siglo, el recorrido entre las crisis de los años 30 (aun previamente) y los 70, el capitalismo remitió la organización de la sociedad al desarrollo privilegiado de los mercados locales. Las fronteras tendieron a cerrarse y se expandió un capitalismo centrado en el mercado interno y que difundió, con matices entre los países, la característica del Estado del bienestar. No sólo las guerras mundiales cerraron las fronteras al comercio de bienes y servicios. También la confrontación política e ideológica entre naciones limitó las esferas de la circulación mercantil entre actores de distintos países. La guerra fría es expresión de la división del mundo en bloques comerciales, sin acceso para todos los pretendidos actores en el mercado internacional. En rigor, a fines del siglo y con la reestructuración transnacional que aludimos es que vemos una recuperación de los flujos internacionales de mercancía y dinero, los que habían sido frenados en buena parte del siglo XX. Como una vuelta al pasado vuelve a instalarse la dimensión mundial en

16 La consulta popular trata de un Seguro de Empleo y Formación de $380 mensuales para cada Jefe/a de hogar desempleado/a y $60 por mes de asignación universal para los menores de 18 años, posibilitando para una familia tipo un ingreso superior a los montos que establece la línea de pobreza en el país.

17 Reunión donde participó la C.T.A. como miembro de la Coordinadora de Centrales Sindicales del Cono Sur.

la protesta de los actores subordinados. En efecto, la consigna "Proletarios del mundo, Uníos", daba cuenta del tipo de organización requerido para la confrontación exitosa del capitalismo existente en oportunidad de publicarse el Manifiesto Comunista en 1848. La realidad de la organización para la confrontación en buena parte del siglo XX estuvo dada por organizaciones de tipo nacional que proponían un programa de reivindicaciones con impacto nacional. Lo nuevo en la actualidad está dado por la aparición de actores globales, de una nueva dimensión de la lucha internacional contra la hegemonía del capital.

Esta afirmación nos obliga a incorporar nuevos interrogantes a la resistencia cotidiana que levanta un programa reivindicativo y un conjunto de acciones y medidas que se "resuelven" en el ámbito local. ¿Se puede pensar en vencer la ofensiva capitalista en la reestructuración de las relaciones capital-trabajo, restringiendo las luchas al ámbito de una empresa, o incluso de un país? ¿O ello requiere de la articulación de reclamos en esferas regionales (Mercosur, América Latina, p.e) o incluso internacional? Las patronales hegemónicas en países como la Argentina, remiten sus decisiones a casas centrales localizadas en el exterior, particularmente Europa y EEUU y desde allí ejercen una acción combinada de lobby sobre los gobiernos locales, aprovechando el peso de los gobiernos de países capitalistas desarrollados en los organismos mundiales. Por otra parte, el accionar de los movimientos reivindicativos, e incluso políticos, estuvieron orientados durante años a demandar al Estado Nación. Con las nuevas funciones de los Estados asumidos con las sucesivas reformas estatales, se pone en discusión la efectividad de la absolutización en la demanda a satisfacer necesidades mediante el accionar del Estado. La "autonomía" en la organización de la respuesta popular para satisfacer necesidades se inscribe como parte importante del carácter que asumen nuevas experiencias del movimiento social.

Es necesario entonces tener en cuenta los nuevos fenómenos que se presentan en la lucha de clases global, tanto por los cambios hacia adentro de las empresas y el nuevo contenido de la categoría trabajadores, que se extiende en el conjunto de la sociedad con independencia del carácter de empleado o no; como por la nueva función estatal, y además por el proceso de internacionalización en curso. Ello exige pensar en sujetos sociales que confronten local y globalmente la estrategia del capital más concentrado y que hoy se expresa como "globalización neoliberal".

Pensando en alternativas

¿Se puede confrontar el parasitismo de la economía capitalista actual? ¿Es posible poner freno a la exclusión propia de este modelo de acumulación de capitales? ¿Es dable pensar en reorganizar la sociedad a pesar del autoritarismo de las clases sociales dominantes en el poder? Son interrogantes que podrían cerrar nuestra reflexión.

Sin embargo vale la pena intentar un esbozo de propuestas.

Se trata de pensar en respuestas globales que por lo menos, obstaculicen la estrategia del capital. En ese sentido destaco la "iniciativa Tobin", asumida por la red ATTAC[18] en todo el mundo y que apunta a limitar el movimiento internacional del capital especulativo. Contra aquellos que minimizan el impacto económico y/o político de la medida en cuestión, deberían prestar atención a la negativa que pronuncian en los centros mundiales de poder económico ante tamaña pretensión por restringir el "libre movimiento de los capitales". Se trata de una propuesta que tiene sentido de aplicación global y que no es operativa en forma aislada. Puede ser un punto de partida para enfrentar el centro estratégico de la propuesta de variación de las relaciones capitalistas que se sustentan en ese eufemismo llamado "libertad de los mercados", particularmente de los movimientos de capitales. Recordemos que estamos transitando una época con eje en la acumulación hegemonizada por la forma dinero del capital.

En ese sentido adquiere relevancia la necesidad de discutir el orden económico mundial y las instituciones que lo conforman. El sistema de gobierno transnacional que definen los organismos multilaterales y las cumbres de jefes de gobierno de las principales potencias capitalistas debe ser puesto en discusión. Ello implica poner fin a la injerencia de los ajustes y las políticas de reestructuración de primera y segunda generación que impulsan el FMI y el BM. Del mismo modo que obstaculizar la recreación de la agenda sustentada por la Ronda del Milenio en el marco de la OMC y para generalizar la liberalización favorable a la seguridad jurídica. Una agenda internacional para discutir el problema del endeudamiento externo es fundamental.

El programa podría completarse con demandas que acentúen las reivindicaciones de los trabajadores por el pleno empleo, la elevación de los salarios,

18 Es un movimiento que resignifica la propuesta de Tobin, ya que agrega como destino de la potencial recaudación, unos 100.000 millones anuales, a satisfacer necesidades insatisfechas de carácter alimentario, sanitario o educativo a escala planetaria. Se presenta como una organización de estudio sobre el funcionamiento del capitalismo actual y de organización social para contribuir a resolver la fragmentación social imperante. En Attac-Argentina se sostiene, a diferencia de la propuesta origina de Tobin, que la administración de los recursos podría realizarla el FSM.

las jubilaciones o los ingresos de los sectores populares, la reducción de la jornada laboral, las condiciones de trabajo, la educación y salud para todos, por la cuestión de género, medio ambientales, etc. Siempre nos interrogan si hay recursos para tantas demandas y nos cansamos de reiterar que una redistribución progresiva del ingreso[19] y , aun más, la eliminación de la explotación son escenarios posibles. Sin embargo, debe ponerse énfasis en la capacidad que se logre para organizar social y políticamente a los actores populares. Organizarlos en la perspectiva de generalizar sus propuestas en el ámbito social y lograr la masividad de la movilización para la transformación de la realidad. Una transformación que muchos seguimos identificando con el socialismo. Se trata de pensar en otra sociedad, tal como sostiene el FSM cuando nos convoca a pensar que otro mundo es posible.

Alguna vez sostuvimos que el mayor éxito de los impulsores de las políticas neoliberales radicaba en la destrucción de sujetos resistentes. Es el efecto logrado luego de aplicar mecanismos de violencia explícita, como las dictaduras militares, o implícita, mediante la transferencia de ingresos desde los más empobrecidos a los más enriquecidos. Redes sociales como ATTAC, Jubileo Sur y muchas otras son parte de un proceso que incluye a antiguos militantes sociales y políticos, junto a nuevas camadas de jóvenes, hombres y mujeres que buscan un lugar para construir un nuevo tiempo que privilegie las aspiraciones, necesidades y deseos de la humanidad.

Buenos Aires, Julio de 2001

19 Para el caso argentino, la sola eliminación del pago de intereses de la deuda externa eliminaría el déficit fiscal que justifica los ajustes actuales. El logro de la demanda del Movimiento por la Consulta Popular eleva el piso de los ingresos de los trabajadores y, aunque parcial, contribuye a superar los actuales niveles de pobreza. Lo mismo vale con relación a la implementación de la Tax Tobin en el ámbito internacional. El sólo hecho de las campañas de movilización impulsadas son parte de la lucha por constituir sujetos e incidir en la lucha por la distribución del ingreso e incluso la perspectiva de transformación social.

Se terminó de imprimir en octubre de 2001,
en impresos Juan G.
Calle 4 n° 1082
La Plata - Pcia. de Buenos Aires
República Argentina

Publicaciones:

1) **Salud y condiciones de trabajo de los trabajadores judiciales:** C.E.FJA.

2) **La Tiranía del Gran Capital:** Julio Gambina

3) **Justicia: Respuesta a las reformas de 2da. generación:** Dr. Antonio Cortina

4) **Aporte de los Judiciales para un Nuevo Pensamiento:** Estado, Democracia y Desigualdad

5) **Juicio en Madrid:** C.E.FJA.

6) **ATTAC Argentina**

7) **Tercer Encuentro por un Nuevo Pensamiento:** La experiencia de los trabajadores de la Justicia y los desafíos para el Movimiento Popular.

Federación Judicial Argentina

C.E.FJA

Centro de Estudios, Formación e Información de la Federación Judicial Argentina

Instituto de Estudios y Formación

CTA

central de los trabajadores argentinos

Rincón 74 • Ciudad de Buenos Aires • Tel.: 4951-1455 / 4951-2758
e-mail: fja@judiciales-fja.org.ar • http://www.fja.org.ar